



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA **26**

AÑO 2014
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

HISTORIA Y CÓMIC
DANIEL BECERRA ROMERO (ED.)

UNED



ESPACIO, TIEMPO Y FORMA

AÑO 2014
ISSN 1130-0124
E-ISSN 2340-1451

26

SERIE V HISTORIA CONTEMPORÁNEA
REVISTA DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.26.2014>

HISTORIA Y CÓMIC
DANIEL BECERRA ROMERO (ED.)



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

La revista *Espacio, Tiempo y Forma* (siglas recomendadas: ETF), de la Facultad de Geografía e Historia de la UNED, que inició su publicación el año 1988, está organizada de la siguiente forma:

- SERIE I — Prehistoria y Arqueología
- SERIE II — Historia Antigua
- SERIE III — Historia Medieval
- SERIE IV — Historia Moderna
- SERIE V — Historia Contemporánea
- SERIE VI — Geografía
- SERIE VII — Historia del Arte

Excepcionalmente, algunos volúmenes del año 1988 atienden a la siguiente numeración:

- N.º 1 — Historia Contemporánea
- N.º 2 — Historia del Arte
- N.º 3 — Geografía
- N.º 4 — Historia Moderna

ETF no se solidariza necesariamente con las opiniones expresadas por los autores.

Espacio, Tiempo y Forma, Serie V está registrada e indexada, entre otros, por los siguientes Repertorios Bibliográficos y Bases de Datos: dice, ISOC (CINDOC), RESH, IN-RECH, Dialnet, e-spacio, UNED, CIRC, MIAR, FRANCIS, PIO, ULRICH'S, SUDOC, 2DB, ERIH (ESF).

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
Madrid, 2014

SERIE V - HISTORIA CONTEMPORÁNEA N.º 26, 2014

ISSN 1130-0124 · E-ISSN 2340-1451

DEPÓSITO LEGAL M-21037-1988

URL: <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/ETFV>

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Ángela Gómez Perea · <http://angelagomezperea.com>

Sandra Romano Martín · <http://sandraromano.es>

Impreso en España · Printed in Spain



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional.

APUNTES ALREDEDOR DE LA HISTORIETA POLÍTICA EN LA TRANSICIÓN, 1973–1978

NOTES ABOUT THE POLITICAL CARTOON IN THE SPANISH TRANSITION, 1973–1978

Antonio Martín¹

Recibido: 12/02/2014 · Aceptado: 23/06/2014

DOI: <http://dx.doi.org/10.5944/etfv.26.2014.14518>

Resumen

Los años de la Transición política española a la Democracia representan el gran momento de la moderna historieta política española, que de hecho nace en el tardofranquismo contra la dictadura, contra sus hombres e ideología. Esta historieta se prolonga y desarrolla tras la muerte del general Franco y los primeros años del reinado de Juan Carlos de Borbón. Los partidos políticos de izquierdas, los sindicatos de clase, las organizaciones armadas ETA y FRAP, las Asociaciones de Vecinos y toda clase de grupúsculos enfrentados con el régimen, y también desde la extrema derecha, descubrieron las posibilidades expresivas de la historieta como medio y su validez como vehículo en la guerra de propaganda y la utilizaron contra los herederos del franquismo. En este artículo se revisa y analiza una selección de toda clase de panfletos clandestinos: boletines, octavillas, hojas de propaganda y hasta auténticos tebeos políticos que se realizaron y difundieron entre 1973 y hasta 1978. Todo contextualizado en el marco de los principales acontecimientos históricos de aquel periodo. Se abre así un nuevo camino a la investigación de la historieta española desde una perspectiva que nunca se había estudiado anteriormente.

Palabras clave

cómic antifranquista; historieta política; propaganda en la Transición; extrema derecha española; partidos políticos de la Transición; guerra de propaganda; tebeo político

1. Historiador y periodista. Universidad Complutense de Madrid. amartinwalker@gmail.com

Abstract

Those years of the Spanish political transition to democracy represent the greatest moment of modern Spanish political cartoon, which in fact was born in the late Franco era against dictatorship, its men and its ideology. This cartoon was extended and developed after the death of General Franco and in the early years of the reign of Juan Carlos de Borbón. The left wing parties, the trade unions classes, the armed organizations like ETA and FRAP, the neighborhood associations and every kind of faction opposite to the regime, and also the extreme right wing, discovered the expressive possibilities of the cartoon, and its value like validity as a vehicle in the propaganda war and used it against the heirs of Franco. This paper reviews and analyses a selection of all kinds of clandestine pamphlets: newsletters, pamphlets, propaganda leaflets and even genuine political comics that were made and broadcast from 1973 to 1978. All contextualized within the framework of the major historical events of that period. It shows a new way of researching the Spanish political cartoon from a perspective that had never been studied before.

Keywords

antiFranco cartoon; political comic; Spanish Transition propaganda; Spanish extreme right wing Political parties of the Spanish Transition; war of propaganda; political cartoon

DESEO INICIAR ESTE ARTÍCULO con la afirmación de que la historieta política ha sido una constante en la historia del medio en nuestro país, ya desde su nacimiento en el siglo XIX y hasta el momento actual. La afirmación viene confirmada por la consulta de los necesarios documentos editoriales. Con ella pretendo salir al paso de la opinión común, generalizada a partir del desconocimiento de la realidad histórica y social, que simplifica brutalmente al adjetivar de infantilismo a la historieta española, al poner la mirada tan solo en los tebeos comerciales y en las grandes editoriales del país. Y me refiero a política activa, es decir: de cómo la historieta española, en tanto que medio de comunicación, ha sido utilizada como soporte de afirmaciones políticas, mensajes, hechos, crítica y hasta propaganda partidista. Y ello sin entrar en la carga ideológica permanente que subyace en las viñetas de muchas historietas españolas, también de muchas de aquellas catalogadas como infantiles.

Para escribir sobre la historieta política durante los años posteriores a la muerte del general Franco, es preciso señalar que existe un desacuerdo en las fechas y los límites del proceso histórico político conocido como la «Transición política española a la Democracia». Utilizo mayúsculas para Transición en virtud de su importancia en la historia española. Y doy mayúscula a Democracia, por ser este, en último término, el objetivo decisivo de la Transición, bien que a fecha de hoy solo se haya alcanzado en España una Democracia formal. Respecto a las fechas de la Transición hay dos planteamientos, unos historiadores afirman que el proceso se inició a partir de la muerte del general Franco, 20 de noviembre de 1975, y finalizó con la proclamación de la Constitución española al publicarse su texto en el BOE, 31 de diciembre de 1978, por la que los españoles pasaban de ser súbditos a la condición de ciudadanos. Otros historiadores parten como inicio de la muerte de Franco o de la coronación, dos días después, y jura de los principios fundamentales del Movimiento Nacional, por parte del rey Juan Carlos I, pero dan por acabado el proceso de la Transición el 28 de octubre de 1982, con el triunfo del Partido Socialista Español en las Elecciones Generales.

Mi planteamiento sobre las fechas de la Transición introduce un matiz, pues creo que el proceso se inició, *sotto voce*, el 9 de junio de 1973 con el nombramiento del almirante Carrero Blanco como primer Presidente del Gobierno de España y su muerte por atentado de ETA en diciembre del mismo año. Y considero finalizado el proceso de transición en 1982. Por más que pueda resultar duro creer en un posible inicio de transición en los años en que el régimen y los gobiernos y los ministros del general Franco aprobaron y refrendaron con sus firmas la ejecución por garrote vil de Puig Antich en marzo de 1974 y los fusilamientos de tres miembros del FRAP y dos de ETA en septiembre de 1975.

Sea válida una u otra fecha, al iniciar este trabajo pretendía estudiar el total de la historieta política española realizada y difundida entre los años 1973 y 1982. Sin embargo, a medida que profundizaba en la catalogación de los materiales y en la investigación sobre esta historieta, la extensión de mi trabajo aumentaba y

me obligaba a recortar y recortar ideas y también textos ya redactados. Por lo que finalmente me he visto en la obligación de rematar este artículo con la proclamación de la Constitución, sin por ello renunciar a continuarlo, en otro momento, hasta el año 1982. Otro punto a tener en cuenta es que el permanente error de considerar como centros exclusivos y escaparates de la vida española a las dos capitales, Madrid y Barcelona, ha dado lugar a una importante ignorancia de todo tipo acerca de lo que se cocina y sucede en el resto del país. Ello es extensible a la historieta política. Por lo que generalmente solo conocemos las obras más importantes o llamativas o que tuvieron mayor difusión. Pero aunque no podamos estudiarlas aquí, es necesario señalar y destacar cómo sí se realizaron muchos panfletos, octavillas, tebeos y hojas volanderas con historietas antisistema y antifranquistas antes, en y después de la Transición, en el País Vasco, en el Reino de Valencia, en Asturias, en Galicia, en Aragón, en las dos Castillas, en Andalucía... Sirva pues esta nota para proponer a otros investigadores que nos aporten el conocimiento de dichas obras e historietas y para invitar a quienes fueron protagonistas y/o testigos de la Transición a que nos hagan llegar todo el material posible de aquellos años que aún quede en sus manos.

PRIMERAS HISTORIETAS POLÍTICAS CONOCIDAS EN LA PRENSA CLANDESTINA

El inicio de este trabajo de investigación sobre la historieta política en la Transición se produce con la aparición de los primeros panfletos de diversos grupos de izquierda que, desde los últimos años sesenta y los primeros de la década 1970 comenzaron a utilizar la historieta como un medio de expresión para combatir la dictadura. Durante el tardofranquismo los grupos políticos opositores comenzaron a mostrarse más beligerantes en sus actividades y con su propaganda. Sus impresos y panfletos se hicieron más críticos, duros e incisivos, un paso más allá de los aburridos y tópicos papeles anteriores, gracias en buena parte a la inclusión de imágenes e historietas que animaban las largas parrafadas de textos y consignas revolucionarios. Cabe especular en qué medida pudo influir en ello el paso a la oposición de nuevas generaciones jóvenes e, incluso, de su conocimiento de los muchos fanzines de todo tema que estaban surgiendo en los primeros años setenta.

Es momento de señalar que si bien es cierto que hubo muchos agitadores gráficos que han pasado anónimos a la historia de la propaganda de la Transición, también hubo una serie de dibujantes e ilustradores que lograron conciliar su oficio de dibujantes públicos, en la prensa española que salía a los quioscos, con la muy peligrosa actividad de dibujantes de ilustraciones, chistes e historietas políticas que realizaban para la propaganda clandestina de grupos y partidos de izquierdas. Con la circunstancia de que si bien alguno de ellos «disfrazó» su estilo gráfico, la mayor parte eran reconocibles por su trazo en sus trabajos políticos, los firmasen

o no. Entre ellos es obligado recordar, por su importancia, por su buen hacer y por la frecuencia con que pusieron en juego su integridad profesional y humana, a Florenci Clavé, los tres miembros del equipo «El Cubri», Alfons López, Joma, El Zurdo, Carlos Giménez, Luis Pérez Ortiz, el grupo fluctuante de Un Colectivo Andaluz de Tebeos, Perich, el equipo Onomatopeya, y un corto etc.

Para el periodo inicial hemos datado un par de ejemplos aislados de historieta política antifranquista primitiva. Tenemos el número 1 de *Castilla Libre*, 1956, «Órgano de la Confederación Regional del Trabajo del Centro CNT», que en sus cuatro páginas de pequeño tamaño llevaba una tira muda de cómic, alusiva al español medio controlado por el Estado y la Iglesia. El otro ejemplo localizado es la historieta «Benito el Guardia», que se publicó en la revista *Horizonte* del Partido Comunista en 1966, con textos y dibujos de Enrique, desconocido dibujante de trazo profesional; el protagonista es un guardia civil que recibe la orden de detener a los curas implicados en la llamada «Acción Moisés», que pretendía lograr la ruptura de la jerarquía eclesiástica con el régimen de Franco². Como peculiaridad señalar que la revista se imprimía en Francia en papel biblia para facilitar su transporte y entrada clandestina en España. Sin duda han de existir más historietas políticas en la prensa clandestina de aquellos años, pero muchos boletines y panfletos aislados se han perdido o fueron destruidos. Quede la búsqueda de estas obras para investigaciones posteriores.

Es ya en los primeros años setenta, cuando se pasa del ejemplo aislado a una acción más continuada y sostenida en la historieta política antifranquista, con obras que en algunos casos tienen categoría de auténticos tebeos, pese a sus deficiencias de reproducción, pues están impresos en las multicopistas de la época que no permitían mucha calidad³. Entre los tebeos clandestinos que se publicaron en aquellos años quiero destacar especialmente dos dibujados el año 1972; posiblemente realizados por dibujantes profesionales que intentaron disfrazar su estilo propio. El primero se editó con el pie «Publica Cuadernos Comunistas. Organización Bandera Roja» y se titulaba *Historia de la Monarquía*, con 8 hojas incluida cubierta impresas por una sola cara, en formato de cuaderno apaisado de historietas; este tebeo, que enjuiciaba y condenaba duramente la institución monárquica es aún bastante primitivo y la impresión es mala, sobre todo cuando

2. La «Operación Moisés», montada por el PCE en 1966 pretendía denigrar a la jerarquía eclesiástica exigiéndole que rompiera toda relación con el franquismo y revisara su propia historia pidiendo perdón por el pasado. De lo contrario, se vería amenazada con el enfrentamiento con un sector del clero y de los seglares que podían llegar a perder la fe y por una campaña informativa internacional que, presumiblemente, la dejaría en pésimo lugar. Ver el artículo «Acción Moisés», de César Vidal Manzanares, publicado en *Religión Digital*.

3. La multicopista es una máquina de imprimir muy sencilla, generalmente manual y que funciona a manivela, se basa en los principios del *offset*, sustituyéndose los fotolitos por clichés de papel sobre los que se escribe a máquina. Es posible realizar dibujos sencillos de línea y también imprimir fotografías mediante clichés especiales. La impresión con multicopistas perfeccionadas, con motor, clichés de aluminio y capacidad para una perfecta reproducción de imágenes de línea, recibió en España el nombre de «pequeño *offset*». Con este sistema de impresión fueron editados muchos panfletos y fanzines.

el autor intenta combinar fotografía y dibujo. El segundo tebeo se publica con el pie Edita Organización Comunista Bandera Roja, tiene 11 hojas impresas por las dos caras más una página de cubierta y se titula *Aventuras y desventuras de un oji al servicio diario de la represión* y también se presenta en el formato apaisado del cuaderno de historietas, con un contenido que es un claro y explícito ataque a las fuerzas represivas del régimen, tanto en su brutalidad como en su estupidez y corrupción. En este segundo tebeo es evidente que el dibujante conoce la profesión, como demuestra la secuencia narrativa, la planificación, la creación y diseño de tipos, aunque el dibujante enmascara su estilo propio para no ser reconocido. El tebeo también está impreso en multicopista, lo que arrastra lógicas deficiencias de reproducción que en este caso no son tantas ni tan importantes como en el caso anterior. Además, en el año 1973, la Unión Popular de Artistas (UPA), emanación del Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico (FRAP) publicó otro tebeo con el título *Los laureles del Pelele*, con ocho páginas impresas en multicopista; en cubierta aparece Juan Carlos de Borbón, con pantalón corto, arrodillado ante un Franco que le corona con un gorro marinero en el que pone us Navy, y sobre la escena se superpone el busto de Hitler que hace el saludo nazi. Los dibujos son descuidados aunque eficaces y su intención crítica viene reforzada por los bocadillos de texto⁴.

En estos años previos a la Transición abundaron los boletines de formaciones antifranquistas, mal impresos en multicopista, con textos picados urgentemente a máquina de escribir y frecuentemente ilustrados con chistes gráficos, unos tomados de publicaciones comerciales como *El Papis* y otros dibujados ex profeso, y también con historietas muy sencillas y elementales pero claramente combativas. Citaré como ejemplo de los panfletos que se publicaron en aquellos años: *¡Acción!*, «Boletín del Comité Pro-Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico» (FRAP), cuya portada es frecuentemente ilustrada por un Franco caduco y tembloroso con un Juan Carlos de Borbón que enarbola en una mano una espada ensangrentada y en la otra la bandera estadounidense. *Luchas Obreras*, «Boletín Informativo de Comisiones Obreras de Cataluña», donde destaca el trabajo del dibujante aficionado —aún de trazo titubeante— que firmaba El Zurdo⁵, cuyos dibujos estarán presentes a partir de ahora durante muchos años en casi todos los panfletos del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC); con la peculiaridad de que cuando estén escritos en catalán firmará Esquerrá. *Universitat*, «Organ del Comité Universitari del Partit Socialista de Catalunya», con historietas dibujadas

4. Desde sus primeros panfletos, el FRAP rebautizó a Juan Carlos de Borbón con el sobrenombre de «El Pelele». Solían representarlo con un uniforme de marinero talla infantil.

5. Lluís Juste de Nin, es el nombre civil del dibujante que desde 1969 firmó con el nombre de guerra El Zurdo sus chistes e historietas en la prensa clandestina del Partido Comunista de España (PCE) y con el nombre Esquerrá en el partido hermano catalán Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC). Publicó sus historietas en *Mundo Obrero*, *Treball*, *Horta*, *La Huelga!*, *Luchas Obreras* y otros muchos panfletos y publicaciones clandestinas. Su obra más importante en la clandestinidad es *L'Historia de Vilaninota*. En actualidad realiza una Saga de los Nin en libros de cómics que publica Edicions de Ponent. Véase una entrevista en *Tebeosfera.com* http://www.tebeosfera.com/autores/lluis_juste_de_nin.html.

por El Zurdo, alusivas a los problemas universitarios. Hay que destacar también *La Voz Comunista*, «Portavoz de la Oposición de Izquierda del Partido Comunista de España», mejor realizado que el anterior, con ilustraciones de cubierta de mayor calidad y mucho más profesionales, de autor anónimo. *El Correo del Pueblo*, «Órgano del Partido del Trabajo de España», ilustrado con viñetas alegóricas a la lucha obrera y algunos chistes gráficos, con dibujos tomados a veces de revistas extranjeras y otros debidos a dibujantes españoles como Ximo y Ada, únicos nombres de autor localizados y seguramente falsos. *Vanguardia Obrera*, «Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España ML» (Marxista Leninista), que presenta ilustraciones, imágenes épicas de gran calidad y chistes gráficos tan bien dibujados y eficaces que obligan a pensar en la mano de un dibujante profesional, compartido con el FRAP⁶.

Un punto a señalar por su interés es la utilización durante estos años y en la Transición de personajes emblemáticos del cómic comercial, como Mortadelo o Astérix, con intención política. En 1974 tenemos el panfleto *Mortadelo Terrorista*, con el subtítulo «Una publicación de la Asamblea Democrática de la Juventud», organización derivada del Partido del Trabajo; se trataba de una historieta de dos páginas impresa en multicopista en tamaño folio, la historieta estaba mal dibujada al calcar o copiar los personajes de Ibáñez; en ella Mortadelo reclamaba la libertad al Gobierno y, con la colaboración de un personaje comparsa, animaba a los españoles a sumarse a la acción de la Junta Democrática de España, que se había constituido en julio de este mismo año. La importancia y la utilidad potencial que tenía el uso de personajes famosos se confirmó cuando al año siguiente, 1975, la derecha publicó también en multicopista el panfleto *Mortadelo Fascista*, editado por un ignorado Frente de Estudiantes Demócratas Independientes; para el nuevo panfleto se reutilizaron exactamente los mismos dibujos del realizado el año anterior por la Asamblea Democrática de la Juventud, sin cambiar absolutamente nada de ellos, pero con nuevos textos que atacaban a los comunistas tachándolos de fascistas. En años posteriores se editarían nuevos panfletos como *Mortadelo y la Amnistía*, *Mortadelo y el Referéndum*, *Asterix el Gal* de los Nacionalistas d'Esquerra y más tarde se hizo lo mismo con *¿Qué pasa amb Gustav?*, un folio en el que se reciclaban dibujos de Max referidos a las nucleares, etc.

Aún se produjo en 1974 otra obra importante de la historieta política antifranquista. En el mes de febrero se editó clandestinamente lo que era un auténtico libro de cómics, dentro de las limitaciones que imponían las circunstancias políticas y las fechas — recordemos que el régimen franquista no estaba para bromas, al mes siguiente, marzo, se ejecutó a Salvador Puig Antich por hechos que judicialmente no están claros. Este libro de historietas se titulaba *L'Historia de Vilaninota*, con

6. Lo cual es lógico, puesto que 23 de enero de 1971 el Partido Comunista de España ML había anunciado la constitución del Comité Coordinador pro-FRAP.

48 páginas más cubiertas, en las que se narraba la historia de Cataluña desde el año 1930 a 1939. Fue autor total del libro *El Zurdo*, y lo editó el Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC). La obra, por ser clandestina, no tuvo la difusión que merecía y hoy debe ser destacada como uno de los cómics políticos antifranquistas mejor logrados y de mayor importancia, tanto en la guerra de propaganda contra las derechas y el franquismo como en la defensa de la cuestión nacional. Se trata de la obra más importante de este autor — antes de su «salida del armario» como creador de una serie actual de libros de cómics que pretenden seguir el hilo de su saga familiar. A todo ello se sumó la calidad de la impresión, insólita en una publicación clandestina, al haberse utilizado para la edición medios superiores y mejores que la clásica multicopista.

Al mismo tiempo y ya desde los últimos años sesenta, creció geométricamente la prensa de las Asociaciones Vecinales en los barrios extremos, más alejados del centro de la ciudad burguesa. Se trata de boletines y revistas modestos, publicados por lo general en pequeño *offset*, que señalan los problemas y las carencias que afectan a los habitantes de estos barrios, denuncian y reclaman mayor atención hacia los mismos y crean un consistente tejido de solidaridad entre sus pobladores, que en la Transición será muy importante en la lucha por las reivindicaciones populares y contra el sistema.

Esta prensa de barrios tuvo siempre un carácter reivindicativo de las condiciones de vida de los obreros y las clases bajas que habitaban en estos barrios, que comparaban su vida y escaseces con el relumbrón y los buenos servicios de las ciudades capital. Prácticamente todas estas publicaciones incluían historietas, que no eran directamente políticas pero que se politizaban progresivamente, según aumentaban las exigencias de una vida mejor y más digna de los habitantes de los barrios, ya que al no ser atendidas crecía año tras año la fractura social entre las clases privilegiadas y la clase obrera. Así mismo, estos boletines y revistas de la prensa de barrios fueron el soporte en el que una serie de dibujantes jóvenes, concienciados, combativos y que se posicionaban claramente contra el régimen franquista, iniciaron y a veces consolidaron su carrera profesional. Algunos de estos autores se convirtieron en dibujantes importantes, que no desdeñaron realizar en años posteriores otro tipo de historieta política abierta y no clandestina.

LA HISTORIETA POLÍTICA CLANDESTINA EN EL TARDOFRANQUISMO

Los años 1974 y 1975 —cuando el general Franco enfermó de gravedad— avanzan ya la actividad clandestina que se produciría al año siguiente, tras la muerte del dictador. Los partidos y grupos opositores cargan ahora desde la prensa clandestina contra el general Franco, contra el nuevo Presidente del Gobierno, Arias Navarro, contra el Príncipe Juan Carlos, contra las instituciones del régimen,

contra las fuerzas de orden público, contra la alianza y la servidumbre respecto a Estados Unidos y contra el futuro inmediato tal y como Franco lo había trazado. Esta prensa clandestina inmediatamente anterior a la Transición se originaba en los sindicatos, en los partidos de oposición al régimen, y en los muchos grupos de izquierda que componían el extraordinario puzzle del obrerismo anarquista, del marxismo y a veces del marxismo-leninismo español, en los partidos nacionalistas catalán, vasco y gallego, y hasta en un renacido POUM. Y en las organizaciones armadas del FRAP y de ETA y a partir de 1975 también de los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO). Señalemos que en estos primeros años 70, no se ven ni encuentran panfletos de ningún tipo realizados por los diferentes grupos socialistas que por entonces comienzan a surgir en el interior; y no será hasta años más tarde cuando su presencia se haga notar en la historieta política⁷.

Obra del FRAP en este periodo, tengo ante mis ojos mientras escribo, un pliego tamaño DIN-A5, impreso por las dos caras, que se titula *Historia, Vida y Hazañas de «Pelele» Rey de España*, que edita el Comité Pro-FRAP de Cataluña. La hoja tiene 26 viñetas con textos al pie, trece impresas en la primera página y otras trece al dorso, y reproduce aproximadamente el modelo de las viejas aleluyas, desde el que se realiza una crítica rabiosa y demoledora de la figura de Juan Carlos de Borbón en tanto que heredero del poder de Franco, fáctico aliado de los Estados Unidos y de la oligarquía española que se enriquece a costa del pueblo. Las últimas viñetas son radicalmente demagógicas al hacer la propaganda del FRAP como organización armada, de la lucha popular, de la república popular y federativa, mientras que la misión del FRAP, es, según dice el panfleto, «que le libre [al pueblo] de cabrones, de yanquis y de borbones». Por su contenido y el desarrollo de la acción así como por los textos podemos situar este documento en los últimos tiempos de vida de Franco; se trata, sin duda, de un panfleto importante en la lucha clandestina contra la dictadura, pero a mi juicio no de los más eficaces y decisivos, dado el carácter ultraviolento de la lucha que preconizaba el FRAP, para la que la oposición española no estaba preparada.

Como remate de este periodo y fruto del avance de los nacionalismos extremos es el tebeo *Askatasun Ipuina*, que publica en 1975 el Comité Askatasuna de Solidaridad con Euskadi. Se trata de un cuaderno en formato apaisado y tamaño folio prolongado, tiene 40 páginas incluida la cubierta y contiene tres historietas: la principal y más extensa es «La increíble pero cierta Operación Ogro», que se refiere al atentado de ETA que costó la vida a Carrero Blanco en 1973; sigue la historieta de dos páginas «Banderas inquietantes», referida a las ikurriñas trampa que

7. A este respecto el historiador Santos Juliá ha escrito: «Sobre la refundación del PSOE en la década de 1970. Discuto aquí la tesis de que lo ocurrido en el Partido Socialista Obrero Español durante la década de 1970 haya consistido en una mera renovación en la continuidad. Fue, con todas las de la ley —y como ya traté de argumentar en *Los socialistas en la política española, 1879-1982*—, una verdadera refundación (...) [ya que] El partido socialista entró en la década de 1970 casi desaparecido del mapa político». Ver en http://www.tendencias21.net/espana/Sobre-la-refundacion-del-PSOE-en-la-decada-de-1970_a35.html.

ETA ponía conectadas a un explosivo; y la última es la historieta «Policía contra Pueblo», que en seis páginas resume la situación a finales del año 1975, cuando «(...) los fascistas estaban inconsolables por la muerte inminente del Caudillísimo y los últimos «raids» terroristas contra las fuerzas represivas españolas», añade que el rey y Fraga Iribarne planean conceder una falsa amnistía mientras que las fuerzas del orden perpetran toda clase de brutalidades contra el pueblo vasco, y sigue y acaba con la fuga de la cárcel de Segovia de 24 militantes de ETA y cinco del FRAP. Este resumen argumental apenas si logra reflejar la brutalidad de los contenidos y resulta absolutamente blanco ante las viñetas de sus historietas. El autor fue posiblemente un profesional, aunque no podemos identificarle por su estilo, que es extraordinariamente feísta al trazar el dibujo de guardias civiles, consejeros del reino, policías y las caras de Franco y de Carrero Blanco, a todos los cuales les da figuras deformes y monstruosas con un extraordinario maniqueísmo ya que, por el contrario, todas las figuras de los miembros del Comando Txikia, así como las de los restantes personajes vascos están dibujadas correctamente, en un estilo realista e, incluso, con cierta épica. En este tebeo, los buenos, el pueblo vasco, son presentados idealizados, mientras que los malos son dibujados como auténticos engendros, con cara y aspecto de bestias: monos, cerdos, seres deformes, etc., hasta el punto de que ciertas figuras permiten creer que el dibujante pudo tomar modelos gráficos del cómic *underground* USA.

En su conjunto se trata de una obra única en la guerra de propaganda antifranquista, aunque sea imposible saber ahora ni la difusión que tuvo ni las repercusiones que pudo alcanzar entre sus potenciales lectores. Queda el hecho de que es un tebeo importante, por su buena planificación, una secuencia narrativa correcta y un eficaz sentido del drama, pero aún más por su feroz ataque frontal a las fuerzas del orden, por su crítica al sistema franquista y a la monarquía, por su alabanza de las excelencias de Euskadi y el brutal expresionismo de su dibujo y textos.

En conjunto, y a salvo de casos de especial importancia, como el que acabamos de analizar, así como pueden serlo las historietas que se publicaban de mano profesional en los panfletos del FRAP, de ETA y en los tebeos de Bandera Roja y el importante *L'Historia de Vilaninota*, la prensa clandestina de historietas que publicó la oposición antifranquista durante los años 1974 y 1975, fue de una gran pobreza técnica y generalmente organizada desde el voluntarismo, casi siempre improvisando los dibujantes. Su efecto sobre sus posibles lectores debió ser mínimo, más aún por las dificultades y los riesgos de la distribución, así como por el constante peligro que suponía la vigilancia policial.

En 1975 se inicia un giro interesante, que alcanzará su cénit en los años siguientes. Para entonces las Asociaciones de Vecinos de barrios ya se han afianzado y se multiplican sus revistas y boletines y comienzan a publicar otros nuevos, sobre todo en Madrid y Barcelona. Estas Asociaciones de Barrio constituirán ahora y en años posteriores uno de los valores más efectivos en la lucha contra los herederos del postfranquismo y uno de los elementos de fuerza que los partidos políticos

intentarían movilizar en provecho propio mientras les interesó. A favor del ambiente reivindicativo de los barrios y las Asociaciones de Vecinos y aprovechando su impulso, el dibujante e historietista Alfons López reunió un grupo de amigos profesionales, politizados en diverso grado, para crear la revista *Butifarra!* el 15 de junio de 1975. La publicación, que se autoproclamaba un «tebeo de barrio», nacía con ánimo de denuncia, y dispuesta a atacar a izquierda y a derecha, sobre todo a las derechas, en lo inmediato para reclamar cuanto faltaba en los barrios, e inmediatamente después como un órgano de crítica y propaganda política, con la rara virtud de que en sus páginas convivían guionistas y escritores, dibujantes e ilustradores, teóricos y periodistas de todas las filias políticas antifranquistas y lo hacían en paz. *Butifarra!* atravesó por varias etapas. En la inicial, más pobre y modesta, los propios colaboradores pusieron el dinero necesario para publicar los primeros números. Se editaba bordeando la legalidad bajo el teórico amparo de ANCHE (Asociación Nacional de la Comunicación Humana y Ecología, creada por el Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Cataluña), que mantuvo su paraguas protector sobre este tebeo hasta el año 1977. Los dibujantes y guionistas unas veces firmaban con su nombre y otras con seudónimo y en la mayoría de las ocasiones ni siquiera firmaban. El equipo base inicial lo constituían el propio Alfons López, Juanjo Sarto, L'Avi, Pepe Robles, Carlos Vila, Antonio Martín, Max con seudónimo, Ricard Soler, etc., equipo que fue creciendo progresivamente a lo largo de los años. Mientras que el tebeo, convertido ya en revista, se convertiría en una publicación especialmente crítica con el capitalismo y sus defensores, que atravesó dos nuevas etapas editoriales y llegó, incluso, a editar libros de cómics de la mano de la empresa Iniciativas Editoriales como *El Urbanismo Feroz* y *La Publicidad*, en 1979, y con Ediciones de la Torre *La Familia*, 1980, así como otros que desbordan largamente el periodo que estudiamos. Siempre bajo la coordinación, o mejor dirección, de Alfons López⁸.

MODELOS Y FORMAS DE LA HISTORIETA POLÍTICA EN LA TRANSICIÓN

La muerte del general Franco en 1975 dio paso a un complejo proceso de cambio estructural en España, la Transición, por el que se pretendía llevar a España desde la dictadura personal del general hacia un régimen de libertades civiles, elecciones democráticas y teóricamente también de participación ciudadana en la actividad política, bajo el modelo de una monarquía parlamentaria. En el campo de la cultura este proceso de cambio tuvo importantes repercusiones a todos los

8. Ver en la Revista *BANG!*, Información y Estudios sobre la Historieta, una presentación de la revista *Butifarra!* por Juanjo Sarto, Entrevista con Alfonso López por Antonio Martín y un Análisis de *Butifarra* por Ludolfo Paramio. *BANG!* Número 13, Martín Editor, 1977.

niveles, también en la propaganda política y específicamente en la realizada con historietas. Sobre todo a partir de la desaparición de la censura, primero en 1977 como secuela de los Pactos de la Moncloa y después confirmada definitivamente por la nueva Constitución de 1978.

Durante la Transición, y especialmente a partir de 1977, se produjo un crecimiento sesgado de la historieta comercial española gracias al llamado cómic «de autor» y el cómic para adultos, publicados en revistas de gran calidad como *1984* o *Totem*, que hay que contemplar más como un fenómeno sociológico que como un hecho industrial real. También creció el número de revistas de humor con historietas, el cómic erótico y pornográfico y hay que recordar que en 1973 había nacido el cómic *underground*, marginal y antisistema, con el Grupo *El Rollo Enmascarado*, que alcanzó su mayoría de edad con la revista *El Víbora*, 1979. Mientras que el cómic y los tebeos para niños de todo tipo languidecían progresivamente.

Uno de los fenómenos socioculturales de la Transición menos conocido —y uno de los menos estudiados, dado que al no haber sido objetivado ni cuantificado, ha ofrecido siempre un perfil bajo— fue la aparición de un gran número de historietas y de publicaciones de contenido gráfico político, generadas, producidas y pagadas por los aparatos de propaganda de los partidos políticos, de centro, izquierda y derecha, por los sindicatos de clase, por grupos de extrema izquierda y hasta por los grupúsculos más o menos incontrolados de extrema derecha.

La historieta política de la Transición respondía a diferentes modelos y soportes editoriales y a muy diversas intenciones. Tenemos desde la hoja volandera reivindicativa y panfletaria al libro que ofrece una adaptación de las tesis de Marx a la historieta, desde la revista o el boletín de un partido al manual de instrucciones para votar, desde la historia sindical en cómic al tebeo que promete un futuro mejor por el apoyo a un partido concreto, desde la historieta mal copiada de personajes famosos utilizados para convocar una manifestación a un tríptico de diseño profesional que hace historia de los logros de un grupo. El conjunto forma un importante núcleo de publicaciones de historietas puestas al servicio de la política de todo signo, bandera y tendencia. Y se complementa con la historieta política, entre la crítica y la crónica, que publicaban la prensa de humor y satírica, así como otras publicaciones de quiosco, que frecuentemente juzgaban a los gobernantes de la transición.

Mi plan de trabajo para este texto concreto —al ceñirme a las historietas políticas aparecidas en los panfletos y la prensa clandestina— deja de lado las ediciones comerciales, que en estos años ofrecieron muchas historietas importantes con un alto contenido político. Quede constancia con la referencia a las historietas de Ivá y Carlos Giménez en *El Pápus*, después recogidas en libros de cómics, o el humor inteligente y demoleedor de Perich en *Por Favor*, o la aguda historieta feminista de Nuria Pompeia en diversas revistas y libros, o los monigotes, casi metalenguaje, de Peridis en *El País*, o las rebotadas antisociales de Vallés, o los primeros pasos de El

Cubri en la prensa comercial, o las circunstanciales y un tanto forzadas incursiones de Guillem, Máximo, Forges y Trallero, por solo citar a algunos.

Acotado así el tema y dejado de lado el cómic profesional comercial, el gran número de panfletos que nos queda, señala cómo la mayoría de las historietas y los tebeos políticos de la Transición son importantes como documentos y por ejemplificar la utilización del cómic como medio de comunicación, puesto en este caso al servicio de los planteamientos ideológicos de los diferentes grupos políticos. Por más que, en general y tanto en dibujo como en guiones, se trata de obras fallidas, malos ejemplos de utilización del medio. Casi siempre porque los dibujante debieron supeditar sus capacidades expresivas a las consignas y dictados de los partidos, y porque la mayoría de estas historietas las realizaron dibujantes aficionados muy primarios o, seguramente, militantes afines a los aparatos de propaganda, muy voluntaristas pero que desconocían totalmente la gramática del lenguaje del cómic y eran malos dibujantes.

Caso particular fue el de los partidos y grupos en los que militaba algún dibujante profesional. Fue entonces cuando se produjeron historietas muy eficaces en dibujo, narrativa y realización general, aunque siempre supeditadas a la visión maniquea del grupo político que las inspiraba. Por el contrario, los partidos políticos y sindicatos más importantes y con mayor financiación recurrieron escasamente a guionistas y dibujantes profesionales y en general eligieron que sus historietas y tebeos las realizaran publicitarios, por entender las campañas políticas como una operación de marketing en la que eran más importantes los impactos, el share, los ratio, los sondeos y la restante parafernalia propia del mercado, que el llegar hasta los ciudadanos con propuestas coherentes ligadas a las necesidades y los intereses de los votantes. Ni que decir que estos tebeos parecían y eran buenos folletos publicitarios, pero cumplían muy deficientemente con las exigencias mínimas del cómic como medio e incluso como simple entretenimiento, ya que sus autores eran publicitarios bien dotados para su oficio pero no para la historieta. Todo ello se resume en que a partir de enero de 1976 y por primera vez desde el 1 de abril de 1939, de nuevo existió en España un cómic de contenido e intención política, no franquista

LA HISTORIETA POLÍTICA EN 1976

La primera etapa de la historieta y el humor gráfico políticos de la Transición, salidos de las fuerzas de la oposición antifranquista e incluso antimonárquica, hay que cifrarlas en los años 1976, 1977, con un notable *crescendo* en la cantidad de obras clandestinas que aparecieron y un importante aumento de su virulencia, que provocó que los movimientos populares se echasen a la calle, aumentasen las huelgas y los obreros no vacilasen en defenderse, lo que exasperó a la derecha más dura y la llevó a la crispación y la violencia. En este punto hay que señalar

que, al contrario de la versión oficial, el proceso de la Transición no fue pacífico ni fluido, sino violento. Y estuvo sembrado de muertes de un lado y otro, por parte de los distintos grupos de extrema derecha y por parte de algunos grupos de extrema izquierda, igual de terroristas unos como los otros⁹.

El mes de julio de 1976 el Rey nombró nuevo Presidente del Gobierno a Adolfo Suárez, con la misión de dismantlar las estructuras del viejo régimen para así acelerar la transición política. El paso decisivo para ello fue la nueva Ley Fundamental para la Reforma Política, que permitiría al Rey someter en referéndum al voto del pueblo una nueva opción política, que permitiese llegar a un régimen democrático. Opción a la que relativamente pronto se sumaron varios partidos de izquierda, especialmente el Socialista y el Comunista, que acabaron por aceptar el régimen monárquico a cambio de la promesa de reformas democráticas hechas por el Gobierno.

En este ambiente, con una sociedad dividida y una oposición enfrentada entre los que buscaban el consenso y quienes querían una ruptura con el pasado, a partir de 1976 aumentó de forma importante la propaganda de la oposición en ilustraciones, chistes e historietas políticas, con la peculiaridad de que muchos de estos impresos ya no eran estrictamente clandestinos, pues los partidos políticos de izquierdas emergían a la luz y daban la cara, sin preocuparse excesivamente de la policía, pese a la violenta represión que esta ejerció en muchos mítines, huelgas y manifestaciones. Y lo mismo hacían con su prensa. Como ejemplos, en 1976, tenemos que *Vanguardia Obrera*, órgano del Partido Comunista de España ML, continuaba cargando, cada vez con mayor fuerza, con dibujos satíricos, chistes e historietas, contra la monarquía de Juan Carlos de Borbón, contra la represión y la tortura de los presos políticos, contra la Unión Soviética, contra los rangos militares, contra el Sindicato Vertical aún activo, contra Santiago Carrillo —en este caso de manera muy expresa y reiterada a raíz del planteamiento que este hizo en el mes de marzo de 1976 de llegar a una «Ruptura pactada»— y de nuevo contra la que calificaban como «monarquía yanqui-fascista», mientras apoyaban la creación de la Convención Republicana de los Pueblos de España. Una vez más hay que valorar la alta expresividad y la calidad artística de los dibujos publicados por este boletín, que eran, sin duda alguna, fruto de un dibujante o dibujantes profesionales altamente cualificados. Y ello haciendo a un lado sus contenidos. *El Correo del Pueblo*, órgano del Partido del Trabajo de España, exigía la amnistía de los presos políticos, condenaba la Ley para la Reforma Política, celebraba las muchas huelgas que se sucedían y comenzaba a alentar los nacientes movimientos de soldados en los cuarteles, como un factor determinante para conquistar la democracia; todo con ilustraciones y chistes obra de Ximo y Ada, con dibujos

9. Mariano Sánchez Soler contabiliza en su libro *La Transición sangrienta* un total de 591 víctimas mortales, de derecha e izquierda, habidas entre 1975 y 1983. Así como varios miles de heridos. Ediciones Península, marzo 2010.

deficientes pero suficientemente expresivos para lograr el efecto que se pretendía. El Partido Comunista de España intentaba dar mayor visibilidad a su órgano de propaganda *Mundo Obrero*, mientras que el PSUC catalán lo hacía con *Treball*, en ambos boletines se publicaban fotomontajes, por ejemplo de Fraga Iribarne y Arias Navarro uniformados y armados como policías antidisturbios, se publicaban chistes gráficos y pequeñas historietas, con un momento estelar cuando el número de julio de 1976 de *Treball* publicó en su doble página central la aleluya «Auca dels 40 anys i panys», que contaba, en doce viñetas con textos rimados al pie como era tradición en este soporte editorial, la historia del PSUC desde su fundación el 23 de julio de 1936 hasta las manifestaciones multitudinarias del año 1976, que en Barcelona se celebraron al grito coreado de «¡Llibertat, Amnistia y Estatut d'Autonomia!»; se trataba de un buen trabajo gráfico, algo esquemático en el dibujo pero sumamente eficaz en la expresión, con un dibujante anónimo como en tantos otros panfletos. Entre los papeles y documentos que he recogido para este artículo echo en falta una mayor referencia a CNT, que objetivamente no sé si corresponde a desorganización de este sindicato obrero, que en estos años comenzaba a resurgir una vez más, o más bien a un fallo documental. En mi poder solo tengo varios, muchos, ejemplares del boletín *Tinta Negra*, órgano del Sindicat de Premsa i Arts Gràfiques de Barcelona, en el que abundan las fotografías, ilustraciones y alguna historieta, mientras que en mi archivo abundan los dibujos sueltos, en folios, realizados por diversos dibujantes afines o simpatizantes con el ideario cenetista, como por ejemplo Pere Olivé, que se fotocopiaban y repartían en los centros de trabajo, el metro y los lugares de paso.

Precisamente la producción de historieta política es mayor en el campo del panfleto tipo octavilla o hoja volandera, que no siempre corresponde a partidos o grupos políticos definidos y muchas veces son papeles que llaman a la convocatoria de una huelga o una propuesta. En este apartado citaré como ejemplos la hojita en papel amarillo *L'Auca dels actor parats*, dibujada por un imitador de Perich e impresa por las dos caras, nada ilegal puesto que lleva el pie de imprenta y el número de Depósito Legal. La aleluya en tamaño folio *Roca. Historia de una lucha anticapitalista y autónoma*, referida a una de las huelgas más importantes y hasta diría célebre de la Transición, la de los obreros de la Fábrica Roca. El panfleto de CNT en tamaño doble folio, plegado en cruz, con cuatro ilustraciones: El Estado Capitalista, Los Marxistas, La Monarquía y el Anarquismo —inspiradas en la famosa ilustración de la «Pirámide Capitalista» impresa en 1911 por The International Publ. Co.—, se trata de ilustraciones dibujadas de manera esquemática y elemental, cuya fuerza radica en los textos que las acompañan: «La Asamblea, de fábrica, barrio, etc. Órgano supremo decisorio. El pueblo armado, será quien defienda sus propias conquistas». La historieta *Mortadelo y la Amnistía*, protagonizada por un Mortadelo copiado y pésimamente dibujado, publicada por el Movimiento Democrático de la Juventud. O el folio impreso en dos colores por ambas caras, en una multicopista casi prehistórica a la vista de los deficientes resultados, con una

historieta titulada *Mortadelo y el Referendum*, editada por la Joven Guardia Roja, agrupación del Partido del Trabajo. O el panfleto de autor anónimo en un folio con pie de imprenta de la Universidad de Granada, con dirección postal y Depósito Legal, *¿Qué es la Plusvalía?*, vieja historieta repetida en muchas ocasiones pero no por ello menos eficaz cada vez que se difunde de nuevo. De la misma fuente es la historieta de cuatro páginas *¿Qué es la Democracia?*, también sin autor declarado pero con el mismo pie editorial y dirección. Como final, pues la relación puede ser interminable, un cartel publicado por Editorial Popular, SA, con domicilio postal en Madrid y su correspondiente pie de imprenta y Depósito Legal, que presenta la aleluya *A los diez años y un día... El referéndum astuto o el truco del almendruco*, que plantea si no sería mejor abstenerse de votar el Referéndum sobre la Ley para la Reforma Política. Sobre el mismo tema está el tebeo de 8 páginas de historieta *El Referéndum*, editado por el Partido Socialista de Andalucía (FPS), que intentaba conquistar un espacio propio en el reñidero de los diversos y abundantes grupos socialistas, de los que destacaría el PSOE de Felipe González¹⁰.

PANFLETOS REVOLUCIONARIOS...

Como obras aparte en la historieta política del año 1976 hay que destacar varios casos particulares que presentan peculiaridades que distinguen estas obras por su especial interés entre el conjunto de las historietas de la Transición. Entre otras razones por su difícil conocimiento fuera del área donde se produjeron y difundieron, lo que lleva al investigador a la convicción de que en ciertos momentos se está citando una obra aislada, felizmente conocida, pero que se están dejando de lado muchas más obras del mismo bloque que nos son desconocidas.

He localizado en 1976 la que es para mí, la primera aparición de una serie de panfletos de diverso tipo, boletines informativos, tebeos, revistas, que son órganos de los Comités de Soldados — en otros casos Comités de Soldados y Marineros, denominación que nos retrotrae al lenguaje de la Revolución de Octubre de 1917. Es un tema del que se ha escrito poco y sobre el que apenas si he podido reunir información más allá de los materiales en mis manos, sin duda por tratarse de «materia sensible». En el mes de junio de 1976 apareció el número 1 de *Tropa Unida*, Órgano de la Coordinadora de Barcelona de Comités de Soldados, se trataba de un boletín de doce páginas en formato cuarto impreso en multicopista, con algunas

10. El PSOE, Partido Socialista Obrero Español, arrebató la dirección del partido a los socialistas «históricos», que residían en Toulouse, y la trasladó a España, donde Felipe González fue elegido Secretario General del Partido. Con muy escasos militantes, el partido carecía de fondos económicos para desenvolverse. Pese a ello logró situarse en un lugar privilegiado entre la oposición española gracias al respaldo ideológico y económico que recibió de Willy Brandt y del SPD alemán a través de la Fundación Friedrich Ebert. El PSOE celebró Madrid, en diciembre de 1976, su 27.º Congreso, en el que se afirmó como partido marxista y de clase, dando así fe de la existencia real de los socialistas, pese a su exiguo número de militantes en dicho año.

fotografías, ilustraciones y un dibujo satírico que recuerda mucho la logografía utilizada por algún partido de izquierda: un brazo que se alza empuñando un fusil; los títulos de algunos textos son también especialmente llamativos: *Un ejército para la represión popular*, *Los fusiles y la crisis*, etc. También de 1976, con una posible redistribución en 1977, es el tebeo de ocho páginas más cubiertas *Las aventuras de super-abuelo*, editado por los Comités de Soldados y Marineros, está impreso en buen papel y con gran calidad aunque los dibujos de la historieta son simples y muchas veces inspirados, cuando no copiados, en dibujantes profesionales, los contenidos de viñetas y bocadillos son directos y subversivos pues señalan: la connivencia de muchos Jefes y Mandos del Ejército con grupos de extrema derecha como Fuerza Nueva y Guerrilleros de Cristo Rey, la ligazón entre el generalato y el gran capital, los robos del presupuesto del propio Ejército, los sobornos aceptados por coroneles y tenientes generales etc. Y en contracubierta aparece en un dibujo muy esquemático una mano que empuña un fusil. Además, por los ejemplares que puedo manejar, del año 1978, sabemos que en 1976 la clandestina Unión Democrática de Soldados, UDS, comenzó a publicar su revista/boletín *La Voz de los Cuarteles*, que se difundía en los cuarteles.

Entre las historietas políticas de la Transición tienen especial importancia las que se realizaron, imprimieron y difundieron en idioma euskera, debido al «contencioso» que aún divide a la sociedad vasca. Entre ellos y en 1976 hay que destacar el tebeo *Aberri Egunaren Ipuia*, que se publicó en los dos idiomas, euskera y en traducción al castellano, realizada por Mikel Tetxea. Tiene doce páginas más cubiertas, está impreso en un lujoso papel estucado de mucho gramaje y apareció en el segundo trimestre de 1976 como suplemento del número 7 de la revista *Hitz*, revista editada en Hendaya, Iparralde. Los autores eran B. Bidegorri para el guión y los dibujos eran obra de Akullu, en un estilo muy personal, que recreaban el modo de vida de los pacíficos euskaldunes del pasado en un universo mítico e idílico, cuando todos eran amigos y danzaban al son del *txistu*. Esta vida plácida y feliz se ve interrumpida en la página cuatro del tebeo cuando en la última viñeta de la misma los vascos son invadidos por los «bárbaros» contra los cuales luchan en el resto de páginas del tebeo. La última página es una única gran viñeta que muestra la felicidad del pueblo vasco vencedor, mientras que un texto nos recuerda que «El Aberri Eguna [se celebra] en recuerdo de los que lucharon y cayeron para que nuestra Euskalerría pueda ser libre y vasca»¹¹.

También en 1976 la organización Joven Guardia Roja, del Partido del Trabajo¹², editó el libro de cómics *Manifiesto Comunista*, realizado por el italiano Ro Marcellano adaptando a la historieta la obra de Marx y Engels y publicado originalmente

11. El guión del tebeo *Aberri Egunaren Ipuia* fue obra de Beñat Bidegorriena, que firmó con el nombre de guerra B. Bidegorri y los dibujos eran de Jon Zabaleta, dibujante profesional que utilizó el nombre de Akullu.

12. El Partido Comunista de España (Internacional), de ideología maoísta, creado en 1967, cambió su nombre el año 1975 por el de Partido del Trabajo y en 1979 se fusionó con la ORT lo que dio lugar al Partido de los Trabajadores.

en Italia por Edizioni Ottaviano. Marcenaro provenía del campo de los dibujos animados, y realizó esta adaptación con una total fidelidad al texto pero con un dibujo divertido y hasta diríamos que irreverente. En aquellos momentos la Editorial Tusquets, de Barcelona, estaba negociando los derechos editoriales para España, pero pocos meses antes la Joven Guardia Roja lanzó su edición ilegal y clandestina del libro, en un papel de batalla, encuadernado con grapa a caballete, con el claro propósito tanto de difundir la obra como de conseguir dinero para financiar sus actividades. Pero con un grave problema: los revolucionarios editores censuraron los dibujos de Marcenaro, eliminando todos los desnudos femeninos y trastocando algunos de los textos que el dibujante italiano había añadido como comentarios jocosos, incluso introduciendo nuevos textos para atacar a otros partidos de la oposición; esta actuación saltó a la prensa, que aprovechó la ocasión para ridiculizar a la organización revolucionaria¹³.

Entre los muchos y variados focos donde se produjo historieta política anti-franquista durante la Transición hemos de fijar la atención en Andalucía, donde un grupo de autores de distintas procedencias ideológicas se unió para formar en Granada Un Equipo Andaluz de Tebeos (f.d.), como se llamaron a sí mismos. Promovido o gestado por Fernando Guijarro y José Tito en 1975, la pretensión de tal equipo era «(...) combinar tebeos de intervención política directa y trabajos de creación personales más o menos experimentales». Su primer trabajo es del año 1976 y se trataba de un tebeo de diez páginas, en tamaño algo mayor que el folio prolongado, con el título *81 viñetas para Federico García Lorca*, que albergaba una segunda historieta con el título «El crimen fue en Granada», realizado, según cuenta el propio José Tito, por 12 personas. Con la peculiaridad de que muy clandestino no era, ya que en primera página llevaba el pie Editó Actividades Culturales de la Facultad de Derecho, y además se vendía, bien que sea preciso destacar que la cobertura más o menos legal que ofrecía este Departamento universitario apenas si era un paraguas protector ante autoridades y censores. En cualquier caso, este tebeo sí no clandestino sí que era antifranquista. Fue tras este primer trabajo cuando se incorporaron al equipo inicial los dibujantes Julián y Rubén Garrido y Carlos Hernández, mientras que Guijarro y Tito cumplían la función de argumentistas y guionistas y hacían, o lo intentaban, hacer de ideólogos — lo que llevó a la ruptura entre José Tito y Fernando Guijarro y el abandono del equipo por parte de este. El segundo cómic de este equipo fue el panfleto de cuatro páginas, sin título ni portada, *Barrio Zaidin*, publicado en el invierno de 1976 y realizado en colaboración, a través de diversas conversaciones y asambleas, con

13. La edición, censurada, del *Manifiesto Comunista* por la Joven Guardia Roja fue criticada por muchos medios. La revista *Cuadernos para el Diálogo* escribió en su número 23, octubre 1976: «(...) La JGR, además de joven y roja, custodia a sus militantes con el cuidado y el fervor del ángel de la guarda». Para mayor befa, cuando en noviembre de 1976 la editorial Tusquets sacó su edición de la obra, sin censura, el libro fue secuestrado por el Juez de Orden Público por considerarlo «propaganda ilegal»; más allá de la anécdota importa señalar la confusa, irregular y caótica línea oficial de actuación seguida durante la Transición.

la Asociación de Vecinos del Zaidín y es esta peculiaridad del trabajo en equipo lo que crea ciertas similitudes con el Equipo Butifarra, de Barcelona. Pero sería al año siguiente cuando el Equipo Andaluz realizaría sus historietas políticas y sociales más abundantes e importantes, especialmente el número único de la revista *La Granada de Papel*, primera etapa, enero de 1977¹⁴.

Se cerró el año con el Referéndum sobre la Reforma Política, celebrado el día 15 de diciembre, que fue aprobado por una gran mayoría de ciudadanos. Esto permitió a Adolfo Suárez disolver las Cortes franquistas, lo que abría el camino a la convocatoria de unas Elecciones Generales para elegir a los miembros de unas nuevas Cortes Generales —formadas por la suma del Congreso de los Diputados y el Senado—, que tendrían una función primordial y urgente: redactar el primer texto de una futura Constitución democrática. Se daba así el primer paso firme en la Transición.

LA HISTORIETA POLÍTICA ANTE LAS ELECCIONES GENERALES DE 1977

La convocatoria de las primeras Elecciones Generales libres desató una tormenta de papel, tanto desde la prensa legal como desde la clandestina, desde los partidarios del consenso con las fuerzas de derechas como de los partidos y grupos de izquierdas contrarios al consenso y que reclamaban la ruptura con las que habían sido antes fuerzas franquistas y ahora se presentaban como demócratas.

Entre los muchos ejemplos podemos recoger algunos casos concretos, como el de la revista juvenil *J 20*, Juventud Siglo 20, que publicaban las Ediciones Don Bosco, cuyo número 89, de abril 1977, mostraba en su cubierta a un grupo de jovencitos que miraban directamente al lector, entre expectantes y risueños, con el edificio de las Cortes tras ellos, todo coronado por un texto destacado que decía: «Elecciones. El futuro de España en las manos de todos»; en su interior una historieta de cinco páginas, realizada por Bladé y «explicada» por una pareja niño-niña, comentaba didácticamente a los jóvenes lectores el cómo y el porqué de las elecciones, la mecánica de estas y los logros y beneficios que reportarían a los ciudadanos, en la última viñeta los dos niños protagonistas emitían un mensaje directo por el logro del voto a partir de los dieciocho años. Otro ejemplo es el de la revista *La Actualidad Española*, editada por SARPE, que publicaba en aquellos momentos una sección de seis páginas a mitad de camino entre el reportaje gráfico y la historieta; cada semana la sección se dedicaba a un tema monográfico, y en el número 1320 de la revista, de abril 1977, la sección se presentó bajo el título

14. Para documentar las primeras acciones de Un Equipo de Tebeos (f.d.) ver el folleto escrito por José Tito Rojo *El tebeo marginal granadino 1975-1981*, publicado sin pie editorial, ni pie de imprenta, ni depósito legal en 1981.

«Si quiere la mayoría lávese la biografía» para señalar los cambios de camisa, de catadura y de discurso que estaban efectuando los líderes políticos del momento, desde Fraga, Carrillo, Areilza, Laureano López Rodó hasta el mismísimo Adolfo Suárez, para llegar en las mejores condiciones posibles a las elecciones generales como perfectos demócratas. Por su parte el antiguo tebeo de barrio *Butifarra!* —ya prácticamente una revista política—, dedicaba su número 22 a las elecciones y en su artículo editorial señalaba:

De entrada, estas elecciones están prácticamente ganadas por el Centro Democrático, es decir por Suárez. El Centro Democrático es un partido gubernamental que juega descaradamente con todo el poder que supone el aparato del Estado (...) Juega además con la despolitización general [entendida como falta de preparación política de los votantes] y presenta las elecciones como otro referéndum de aprobación de la popularmente deseada democracia (...).

Como colofón hay que contar con las publicaciones oportunistas lanzadas al calor de lo que sucedía por editores ocasionales, que solo buscaban lograr sacar beneficios de un acontecimiento estelar. Es el caso de la publicación o revista o número monográfico, que lanzó en gran formato J.M. Llorca días antes de las elecciones con el sonoro título de *Urnarella, La Guía indiscutible para unas Elecciones Calientes*. Esta especie de gran tebeo para lectores adultos e inminentes votantes, reunía una gran masa de chistes gráficos de Ops, Forges, Peridis, y otros que no firmaban, e historietas de Ops, Eguillor, Máximo, Gayeyra, Peridis y Sontono. A lo que se añadían chistes de Mingote, Cesc, Perich, Ivá, Julio Cebrián, José Luis Martín, Martín Morales, y otros muchos, tomados de diversas publicaciones. El resultado era un confuso y mal realizado engendro, solo posible en función de su oportunidad, que no aportaba nada al debate preelectoral, y que se cita aquí por su descaró y por la gran visibilidad que alcanzó en los quioscos.

Fueron las publicaciones de clara intención política, panfletos, octavillas, tebeos y los boletines y revistas de partidos y sindicatos de oposición, las que mejor mostraron a través de la historieta política la importancia que tenían las elecciones generales de junio de 1977. En un repaso de esta prensa de oposición, obligadamente esquemático en función de la abundancia de publicaciones y de la escasez de espacio, encontraremos ejemplos de la insatisfacción que generaba la manipulación oficial del proceso de la Transición, reflejada no solo en el aumento de la propaganda sino también en la creciente dureza y exigencia de su tono.

Entre el material recogido tenemos el boletín multicopiado *La Voz de la Joven Guardia Roja*, del mes de febrero, que además de reproducir chistes de Forges, recogidos de la prensa, publicaba la historieta «Superfraga» y otras en las que atacaba a Suárez, se exigía la desarticulación de las bandas fascistas, etc. Similarmente *El Correo del Pueblo*, «Órgano Central del Partido del Trabajo», del mismo mes, insistía en la exigencia contra la escalada del terror, con una historieta de Ximo en la que se señala de forma clara cómo Blas Piñar «(...) provocaba al ejército para que reaccionase contra el pueblo» y al mismo tiempo se acusaba al GRAPO de estar

manipulado por la policía como «(...) agente provocador contra los partidos y organizaciones obreras». En el mismo mes la revista *Juvent*, editada por la Joventut Comunista de Catalunya, incluía la historieta «Derecho de voto y mayoría de edad a los 18 años». En el mes de abril, cuando el Partido Comunista fue legalizado, *En Lucha*, «Órgano del Comité Central de la Organización Revolucionaria de Trabajadores», publicó una historieta sin título y muda que mostraba cómo el poder militar disminuía ante la presión de las masas obreras que exigían la legalización de todos los partidos. En el mes de abril *La Voz de la Joven Guardia Roja*, convertido en una revista bien impresa, publicó una historieta dibujada por Romeu para reclamar el derecho al voto a los 18 años, ante la proximidad de las elecciones. El 15 de abril el PSOE dio un paso adelante en la batalla de la propaganda y, al haber sido legalizado el partido el mes antes, relanzó a la calle *El Socialista*, con veinticuatro páginas impresas a dos tintas en papel prensa, en las que había abundantes chistes gráficos firmados por Forges, Kalikatres, Sir Cámara y una historieta de Peridis. De nuevo, en mayo, la revista *Juvent*, «Portaveu de la Joventut Comunista de Catalunya», publicaba en contraportada una imagen secuenciada dibujada por Dugó en la que se rechazaban las próximas «Elecciones Democráticas» por no haberse concedido el derecho al voto a los jóvenes de 18 años.

También en mayo, la revista semanal *Mundo Obrero*, «Órgano del Comité Central del Partido Comunista de España», perfectamente impresa, con el cuadro de redactores y colaboradores destacado, así como el nombre de su director, el pie de imprenta y el Depósito Legal —tal y como correspondía a su nueva condición de partido legal, concedida por Adolfo Suárez un mes antes—, publicaba varias historietas y chistes gráficos, firmados por El Zurdo, Peridis, Antoñito Mejorana, Ametchazurra, con los que se subrayaban los mensajes que los textos argumentaban: la legalización del PSUC catalán, la violencia policial, la prohibición del voto de los emigrantes españoles en Suiza, instrucciones sobre el proceso de votar en las ya inminente elecciones, la vuelta a España de Alberti y La Pasionaria y se intentaba aplacar los ánimos de los militantes obreros ante la situación colaboracionista con el Gobierno que el partido había aceptado jugar a cambio de su legalización.

Frente a esto se alzó reiteradamente la voz de los grupos y partidos situados a la izquierda del PCE y que permanecían en la ilegalidad. Es así como el FRAP, ligado al Partido Comunista de España ML, publicó un tebeo de cuatro páginas, con una historieta completa por página, la primera se titulaba «La crisis policiaca» desacreditando a las fuerzas del orden; la segunda «...El Judas Iscarrillote» en la que Carrillo vendía la bandera republicana, a lo que Suárez le contestaba que «(...) lo que nos interesa (que para eso te hemos legalizado) es que nos entregues a la clase obrera bien atada y amordazada...»; la tercera historieta se titulaba el «Fascista 'Servicio de Orden' Carrillista» en la que se denunciaban las instrucciones que el Partido Comunista daba a sus afiliados para mantener el orden en mítines y manifestaciones impidiendo la presencia de la bandera republicana; la última se dedicaba a las «Centrales Sindicales», a las que el FRAP acusaba —y de manera

expresa a Marcelino Camacho, líder de Comisiones Obreras— de rompehuelgas al servicio del capital. Varias de las historietas procedían y así se señalaba de *Acción*, «Órgano del FRAP». Aun insistió el FRAP en su ataque a Carrillo con nuevas ediciones en panfletos aislados de alguna de estas historietas, como la segunda de este tebeo, que se editó de nuevo como un panfleto aislado en formato folio, ahora con el título *El Retablo de las Maravillas*.

Pese a estas condenas, la oferta que Adolfo Suárez había hecho a los españoles de unas Elecciones libres y democráticas, era demasiado tentadora para cuantos venían de los cuarenta años de dictadura franquista. El proceso siguió adelante por sus pasos contados y los muchos panfletos que aún se lanzaron durante los meses de mayo y junio, antes de la fecha «mágica» del 15 de junio de 1977, reclamaban el voto, la limpieza de las elecciones, etc. O, como mucho, recomendaban la abstención. Tenemos como ejemplos el tebeo de cuatro páginas impresas en color *La caza del voto*, Bilbao, realizado por Juan Carlos Eguillor, siempre fiel a su estilo pop, para Euzkadiko Ezkerra. El boletín *Vallecas Nuestro*, «Realizado por las Asociaciones de Vecinos de Vallecas», Madrid, que dedicaba tres de sus ocho páginas a la historieta, realizada por El Cubri sin firmar, «Alianza tiene urgencia, Alianza tiene un plan», en la que se denunciaba cómo los franquistas de Alianza Popular quería remodelar el barrio a costa de sus vecinos. El panfleto impreso en un folio por las dos caras *Infórmate bien, no votes*, del Partido Socialista de Andalucía. El tebeo de cuatro páginas en color, perfectamente impreso, *Candidatura de los Trabajadores, el Voto Útil para el Pueblo*, realizado en forma de aleuyas por LPO, posiblemente sobre texto de Felipe Hernández Cava, ninguno de los dos firmaba. También el número 1 de la revista *Lluitem*, «Portaveu a Catalunya de la Organització d'Esquerra Comunista», impresa totalmente en castellano, dedicaba dos páginas a la historieta «Las clases populares antes las Elecciones», realizada por un dibujante improvisado y anónimo, en la que dos personajillos discutían todas las opciones para concluir que «(...) Yo voto por la unidad obrera, la independencia de clase (no al pacto social) y por el socialismo».

Tienen especial interés los panfletos comunistas, si aún cabe considerarlos así dada su edición legal: El cuadríptico impreso a dos tintas y con dibujos de Joma *Com votar*, editado por el PSUC catalán, con instrucciones detalladas sobre cómo votar o también el tebeo de cuatro páginas tamaño extra grande, impreso sobre papel naranja, *Vota comunista. Vota PSUC. Manifiesto electoral*, repleto de historietas realizadas por Joma, El Zurdo, Dugó, un dibujante que si no es Ivá le imita, y otros varios que ocultaban su nombre bajo el término «Conicom». En ambos casos, el PSUC se alineaba con su hermano mayor el PCE con la afirmación,

(...) El PSUC considera que la batalla por unas elecciones libres y por unas Cortes con mayoría democrática es también una batalla para conseguir un marco político que permita enfocar, negociar y resolver democráticamente una salida progresista (...).

Con esta posición ambos partidos comunistas renunciaban a su pasado de lucha por la libertad y se equivocaban al creer que las elecciones libres no podían estar condicionadas. Y aún podemos añadir como ejemplo de la propaganda generada en torno a las elecciones, el cartel dibujado por Carlos Giménez, que en 1977 ya era uno de los más importantes historietistas españoles, con la figura de El Capitán Trueno y sus camaradas, bajo la leyenda «El Capitán Trueno también habría votado PSUC».

La demostración de cómo unas Elecciones pueden ser libres y democráticas y a pesar de ello estar condicionadas por el Gobierno en el poder, fue confirmada por las maniobras de Adolfo Suárez, que carecía de un partido propio con el que presentarse a las elecciones, por lo que desembarcó en la coalición centrista que habían formado dieciséis grupos y partidos —populares, socialdemócratas, liberales, demócrata cristianos, regionales— cuyo líder era José María Areilza, y la convirtió en un partido político, con el nombre de Unión de Centro Democrático (UCD). Acto seguido, en el mes de mayo de 1977, se proclamó candidato a la Presidencia. A lo que siguió la clásica maniobra de los partidos en el poder, pues se volcaron todos los recursos del Estado en apoyo de UCD y se realizó una campaña abrumadora para ganar las elecciones; de ella han quedado numerosos anuncios, artículos de prensa, entrevistas, spots televisivos, toda clase de publicaciones y el *Manual para 22 Millones de Electores*, editado y distribuido por UCD. Dicho manual, impreso en formato octavo y encuadernado con grapa, tenía sesenta y cuatro páginas, de las que veintiséis formaban una especie de tebeíto bajo el título *Céntrese para Votar*; este tebeíto seguía la técnica y el lenguaje de la historieta, tal y como los interpretaban los publicitarios. El folleto tuvo una tirada masiva y se distribuyó por toda España poco antes de las Elecciones Generales, para captar el voto para Adolfo Suárez y su partido, en una clara maniobra de propaganda política realizada desde el Gobierno.

ULTRARADICALES E HISTORIETA POLÍTICA EN LA TRANSICIÓN

1977 es un año clave en la Transición — si es que no lo fueron todos. Se acelera el proceso de cambio. En el mes de marzo el Gobierno legalizó a gran parte de los partidos de izquierda, no a todos, lo que garantizaba la participación de buena parte de la oposición clandestina en el proceso político en marcha. En el mes de abril Suárez legalizó al Partido Comunista. El 15 de junio de 1977 se celebraron las primeras Elecciones Generales democráticas desde el año 1939. Que ganó UCD al obtener 165 diputados al Congreso, y Suárez fue confirmado como Presidente del Gobierno.

También obtuvo una amplia representación en el Congreso el Partido Socialista Obrero Español, con 118 diputados, lo que le daba la segunda mayoría en la cámara y el papel de Oposición Oficial. Con muchos menos votos y diputados accedían

al Congreso los Socialistes Catalans, Alianza Popular, el Partido Comunista, el PSUC, el conglomerado Pacte Democràtic per Catalunya, El Partido Nacionalista Vasco y el Partido Socialista Popular. El partido Euzkadiko Ezkerria logró un único escaño en el Congreso. Y lo mismo Esquerra de Catalunya, nombre bajo el que se agrupaban Esquerra Republicana, Partido del Trabajo y Estat Catalá. Una gran cantidad de grupúsculos, grupos y partidos, los más pequeños pero también los más radicales, quedaron fuera del Congreso¹⁵. Oficialmente y por fin la Democracia ya era un hecho. Ahora bien, el triunfo aplastante de UCD y el PSOE en las Elecciones Generales marcó el riesgo a futuro de un sistema bipartidista, cuyos fallos ya se habían experimentado durante la Restauración Canovista, con la posibilidad de mayorías que se impusieran al resto de los partidos sin dejar margen a acuerdos plurales de gobierno.

Así, casi de un día para otro, los españoles se sintieron libres. O se creyeron libres. En ello fue muy importante la actuación del Gobierno y su permisividad en la prensa, en los espectáculos y en las costumbres. La moral se volvió relativa, en un país en el que desde Trento había sido rígida e inapelable. Repentinamente ya no fue ni pecado ni peligroso tener ideas ni tampoco el manifestarlas en voz alta. Y cada quien pudo manifestar, ostentar y proclamar los colores políticos que le eran más afines. El resultado fueron varios años de confusión, 1976, 1977, 1978, en los que lo que hoy se podía dibujar y decir y no era punible, mañana podía acabar ante los tribunales a conveniencia del ministro de turno y según los intereses que el Gobierno quería equilibrar en cada momento de la Transición.

Y es que, las elecciones no rompían con las raíces más profundas del pasado, los hombres del franquismo permanecieron con un simple lavado de cara y a veces ni eso, las estructuras políticas cambiaron pero no las sociales y el poder económico permaneció en las mismas manos. Sin embargo no se puede negar la importancia que tuvieron las Elecciones Generales al Parlamento de junio de 1977, ya que marcaron un cambio de sintonía en el proceso histórico español. Y cumplieron como un «efecto de consolación» en y sobre millones de españoles.

Más allá de todo ello, este año resultó políticamente muy complejo. La extrema derecha radical que en todo momento había manifestado su rechazo frontal al proceso democratizador, con una violenta actuación contra las fuerzas de izquierdas, acentuó sus actividades en los años más críticos de la Transición. En un ambiente de absoluta crispación los enfrentamientos violentos, ¿cuántas veces tolerados por las fuerzas del orden?, se repitieron frecuentemente por parte de los grupos más radicales¹⁶.

15. Para situarse ante la gran cantidad de partidos políticos de izquierda que concurrieron a la primeras Elecciones Generales de la Transición y valorar los muchos que quedaron fuera del Parlamento, gracias a las leyes electorales y al «Método D'Hont» aplicado en las mismas, es útil manejar el libro *Los Partidos Marxistas*, edición de Fernando Ruiz y Joaquín Romero, Editorial Anagrama, 1977.

16. Como ejemplo baste con la llamada «Matanza de Atocha»: el 24 de enero de 1977 un comando ultraderechista entró en un despacho laboralista de Comisiones Obreras, situado en la calle Atocha de Madrid, y ametralló a los abogados

La ultra derecha también contribuyó a la creación de una variada historieta política. El Círculo Español de Amigos de Europa (CEDADE), que se centró en la cuestión étnica y en el negacionismo del Holocausto, publicó en su boletín *JNR*, Juventud Nacional Revolucionaria, de 1977, la aleluya «30 Años de Historia Europea», en la doble página central, muy mal dibujada por un aficionado y con textos al pie de cada viñeta, en los que se hacía un repaso de los acontecimientos desde 1918 a 1948 para demostrar a sus lectores que tras las amenazas «(...) de los políticos burgueses y de la agitación comunista, se halla una figura totalmente ajena al pueblo alemán (y a los demás pueblos de Europa): el judío», y tras ensalzar al Partido Nacional Socialista Obrero alemán y a su *führer* Adolf Hitler, entraba a saco en la historia europea para acabar mostrando un mundo amenazado por el comunismo y la democracia, que es «(...) el mundo dominado por los intereses del dinero y del Sionismo, que nos explota cuando es capitalista y que nos asesina cuando es comunista (...)». Por las mismas fechas la revista *Fuerza Nueva*, que había comenzado a publicarse en enero de 1967 como órgano de expresión del partido político acaudillado por Blas Piñar, ya había incorporado a sus páginas chistes gráficos, pequeñas historietas y tiras, tomadas de otras publicaciones o realizadas expresamente para esta revista; entre sus dibujantes en 1977 estaban Samarito y algo más tarde el equipo Crespo's que realizó tiras semanales de historieta política.

Las altas tensiones generadas por los grupos ultraderechistas se resolvieron en ataques, palizas a manifestantes, atentados y muertes infringidas a cualquiera a quien las bandas terroristas de derechas consideran como su enemigo. El año 1977, quizá por ser el de las primeras elecciones libres, fue uno de los más trágicos. Muchas revistas y publicaciones y muchos periodistas y directores fueron amenazados por los ultras. Y en el terreno de la historieta política, ya muy castigado por fiscales y jueces con multas, secuestros de números y suspensiones de edición, tanto a los guionistas y dibujantes como a los directores, se llegó al límite cuando el 20 de septiembre de 1977 un desconocido entregó un maletín al conserje del edificio de oficinas donde tenía su redacción la revista *El Papus* con la indicación de que lo hiciese llegar al director de dicha revista. Se trataba de un maletín bomba y fuera por error o por azar o por decisión de los terroristas, la bomba explotó antes de llegar a su destinatario y mató al conserje y causó dieciséis heridos más, además de causar daños materiales. Casualmente, en aquel momento apenas si había colaboradores en la revista — solamente se encontraba allí uno de los gerentes y el dibujante Adolfo Usero. El atentado fue reivindicado por el grupo Triple A, Alianza Apostólica Anticomunista. La prensa de Barcelona convocó al día siguiente una huelga y una manifestación de solidaridad y el día

laboralistas que trabajaban allí. Cinco abogados murieron y cuatro quedaron malheridos. Entre los muchos grupos de ultraderecha, ilegales pero tolerados, que actuaron violentamente durante la Transición podemos citar como ejemplo: los Guerrilleros de Cristo Rey, los Grupos Armados Españoles, el Batallón Vasco Español (también conocido como la Triple A), los Comandos Antimarxistas, Acción Nacional Española, etc.

23 de septiembre fue la prensa de Madrid la que hizo huelga, con este motivo se publicó un número único de la revista *Prensa en Lucha*, «Órgano de los trabajadores de la Información y Artes Gráficas de Madrid en huelga», que en su cuarta página llevaba una historieta, sin firma, de El Cubri, en cuyo texto había un claro mensaje:

(...) cuando el fascismo, atentando contra una revista de humor, se ha cobrado una víctima más (...) los humoristas debemos ocupar un puesto preferente e ineludible en esta lucha (...) una actividad que debemos ligar de una vez por todas a las acciones del proletariado... para encontrar en él la identidad de clase y para con él avanzar hacia la victoria final (...).

Tras la bomba otras publicaciones recibieron amenazas. Según la prensa de la época, la revista *Por Favor* recibió un anónimo que decía «Ahora os toca a vosotros».

EL PROBLEMA CATALÁN Y LOS PACTOS DE LA MONCLOA

El «problema catalán» señalado por el triunfo electoral del Partit Socialista de Catalunya-Partido Socialista Obrero Español y el Partit Socialista Unificat de Catalunya (PSUC), con amplia mayoría, que podía dar lugar a una Cataluña «roja» y «nacionalista», llevó a Adolfo Suárez a recurrir a un gambito. Fue así como, tras una serie de contactos y entrevistas, en el mes de septiembre Adolfo Suárez pactó con el histórico Josep Tarradellas el restablecimiento de la Generalitat de Catalunya y el 18 de octubre 1977 un Real Decreto restituyó a Tarradellas como Presidente de la misma.

Josép Tarradellas se encontró con que al no haber traspasado el Estado las competencias a la Generalitat, apenas si tenía otra fuerza que el control de la Diputación de Barcelona. Fue así, como en el intento de neutralizar a las fuerzas de izquierdas y a las fuerzas nacionalistas, Tarradellas formó el 5 de diciembre de 1977 un Gobierno de Unidad con el conjunto de las fuerzas políticas catalanas que habían manifestado su apoyo a un Estatut autonómico para Cataluña. El gobierno lo formaban doce ministros, seis de la izquierda marxista y otros seis de centro e izquierda moderada. Y aún sin competencias el Gobierno de la Generalitat emitió varios decretos, especialmente el referido a la enseñanza obligatoria del idioma catalán en el sistema educativo.

En su conjunto, la política catalana hecha en Cataluña experimentó una radicalización durante los años de la Transición, momento en que se acuñó la expresión «cinturón rojo» para aludir a la zona industrial que rodea a Barcelona, debido al dominio de la izquierda en las comarcas del Barcelonés, el Bajo Llobregat, el Vallés Occidental y el Vallés Oriental. Entre los muchos panfletos que reflejaron esta situación destaca especialmente la serie de tebeos *Historias de Juan*, que preparó y editó este año el periodista Manuel Campo Vidal, bajo el patrocinio del PSUC y con la colaboración de dibujantes profesionales, que no firmaban. He podido manejar los tres primeros números y se trata de un producto bien impreso, de

gran dignidad, que en las cuatro páginas de cada número daba dos de historieta de continuará que contaban la vida de Juan, un emigrante del campo andaluz, que busca en Cornellá, Barcelona, una nueva vida de trabajo con la que mantener a su familia; las otras dos páginas de cada tebeo llevaban textos señalando los problemas de los habitantes de Cornellá: la sobreexplotación laboral, la discriminación de género en el trabajo, la falta de viviendas dignas, la precaria vida del inmigrante, etc.

Como final tenemos la aleluya realizada por Alsius y Trallero, en dos páginas, con textos rimados al pie de las viñetas y algún bocadillo, *Setze estrofes trionfalistes que tracten d'una persona arribada a Barcelona en circumstancies molt tristes*, que une el problema obrero con el problema nacional catalán al tomar por protagonista a un emigrante que llega a Cataluña el año 1959, lucha y trabaja para conseguir vivir dignamente, y paso a paso, viñeta a viñeta, se va catalanizando. La aleluya se cierra con afirmaciones como: «La paraula democracia va aprende-la en català (...)» o «Entre PSOE, PSAN i PSUC i el problema nacional ja té el cap com un timbal (...)» y acaba triunfal con la afirmación «(...) també sortirà al carrer aquest onze de setembre».

Los movimientos nacionales tuvieron su réplica en otras regiones españolas, entre las que cabe destacar Andalucía, donde se fundó en 1976 el Partido Socialista de Andalucía (PSA), que durante este año y sobre todo en 1977, tuvo una interesante actividad propagandística que se concretó en los tebeos/panfletos, *Ahorro, Paro, ¿Qué pasa en el campo, tío?*, que se difundieron sobre todo en Granada, mientras que tenemos constancia documental de que los tebeos *Andalucía contra el paro y Autonomía* se distribuyeron en Granada y Almería, como poco. Se trataba de pequeños tebeos en formato cuarto, impresos en pequeño offset, con el pie editorial del PSA y con pie de imprenta, que oscilaban entre las cuatro y las doce páginas; su inspirador y guionista era Fernando Guijarro, que había pertenecido a Un equipo andaluz de tebeos (f.d.), y ahora trabajaba con dibujantes muy inexpertos pero suficientemente eficaces para transmitir los mensajes que el entonces nacionalista PSA quería hacer llegar al pueblo andaluz.

El mes de octubre de 1977 apuntó dos hechos fundamentales en el proceso de la Transición. La Ley de Amnistía, dada el 15 de octubre y publicada en el BOE dos días después, por la que se amnistiaba a los presos políticos que aún permanecían en prisión. Esta ley, tenía un efecto inmediato positivo al lograr no solo la liberación de los presos antifranquistas sino también la extinción de las responsabilidades penales o civiles y la anulación de los antecedentes penales. Si bien serviría, en su día, para que la derecha impidiese la recuperación de la llamada «memoria histórica» al alegar que esta Amnistía había dado carpetazo a lo sucedido durante la Guerra Civil y la Dictadura.

Por otra parte y para afrontar la crisis económica del país, de acuerdo con todos los partidos políticos con representación parlamentaria y con los Sindicatos Comisiones Obreras y UGT, el 25 de octubre 1977, se aprobaron los llamados

Pactos de la Moncloa con la aprobación de los partidos de izquierdas que ahora ya estaban en el Congreso. Con estos pactos se pretendía conseguir: Una política presupuestaria que redujese el déficit público; fijar un nuevo cambio de la peseta que moderase la deuda exterior; lograr que los Sindicatos aceptasen la contención salarial para frenar la inflación; moderar la alta conflictividad laboral; permitir la contratación temporal, etc. Además de varias medidas sociales (prohibición de la censura previa, aún en vigor al no haber sido derogada la Ley de Prensa de 1966; aprobación de los derechos de reunión, asociación política y libertad de expresión mediante la propaganda y derogación de la estructura del Movimiento Nacional, todavía vigente). Todo ello tenía un precio, no solo se hacía pagar a los obreros la crisis económica, sino que además, como parte del consenso alcanzado con las fuerzas de derecha, los partidos políticos de izquierda con presencia en el Parlamento, desactivarían las acciones de calle de los obreros y las asociaciones de vecinos, para reconducir la actividad política a través de los profesionales de la misma. Solamente CNT se negó a aceptar dichos Pactos.

También esto tuvo su reflejo en la propaganda que la oposición lanzó en los meses finales de 1977, especialmente los movimientos libertarios, en rechazo de los Pactos de la Moncloa, la «Democracia burguesa» y con la exigencia de que la Amnistía se aplicase a todos los presos. La revista *Joven Revolucionario*, «Órgano de la Federación de Juventudes Comunistas Revolucionarias», en su número 1, del mes de octubre, publicaba una historieta sin título que recordaba la lucha del pueblo por la libertad y la amnistía. Los anarquistas continuaron su propaganda anti régimen, con la que se oponían al curso dado a la Transición. En octubre de 1977 se publicó el número 1 de la revista *El Tulipán Negro*, «Correo Antiautoritario Internacional», en la que se escribía sobre el olvido de la lucha de clases, la democracia burguesa y el réquiem por la clase proletaria, se reivindicaba la lucha de los presos comunes (COPEL) que se habían sublevado en las principales cárceles del país, y se señalaba cómo la celebración del 11 de Septiembre en Cataluña olvidaba la lucha de clases. En la última página, una historieta sin título denunciaba la brutalidad de la represión policiaca, el doble lenguaje del PSOE, se recordaba la bomba de *El Popus* y se reclamaba la Amnistía Total. En noviembre de 1977, el boletín *¡Adelante!* del Comité CNT de Editorial Bruguera atacaba los pactos económicos que el gobierno había negociado con los partidos parlamentarios, y publicaba la historieta «Esto es una gran loa al Pacto de la Moncloa».

HISTORIETAS POLÍTICAS EN EL AÑO DE LA CONSTITUCIÓN

Durante la Transición los años 1976–1977 fueron posiblemente los que dejaron mayor cantidad de historietas políticas, la mayoría realizadas desde grupos y grupúsculos opositores al franquismo. Ahora bien, históricamente, 1978 puede ser

considerado el año más importante de la Transición por ser en esta fecha cuando se promulgó una nueva Constitución española — la octava desde 1812. El proceso de seis meses, desde la primera redacción del texto constitucional hasta su aprobación por el Parlamento y la proclamación oficial, tras pasar por un Referéndum nacional, se prestó a una amplia propaganda política, con abundancia de humor gráfico e historietas en torno a la Constitución.

La Transición no había resuelto todos los agravios, injusticias y daños causados por la dictadura franquista y aún había pendientes viejas cuentas y mucho por conseguir y fueron los obreros y los trabajadores y españoles de toda condición, que no militaban en ningún partido «oficial», quienes continuaron una guerrilla de propaganda. Como ejemplo tenemos un panfleto formado por una hoja doble folio, impresa por una sola cara, en la que el dibujante muestra un cruce de calles de un barrio obrero, con varias tapias que cierran solares vacíos, en el plano del fondo las tapias tienen tres pintadas en las paredes: «Abajo la monarquía», «República», «Alianza obrera» y en primer plano un obrero está realizando una nueva pintada en la tapia que tenemos ante los ojos: «Boicot!! a la farsa electoral» y dibuja con el spray una hoz y un martillo cruzados bajo los que se lee «P.O.U.M.». El mensaje es simple y perfecto. El panfleto señalaba la existencia de grupos que seguían al margen y fuera de los planteamientos oficiales de la Transición.

Los grupos que no habían pactado la Transición y voluntaria u obligatoriamente habían quedado fuera del Parlamento y del juego político oficial, lo tenían mal antes y lo tuvieron peor a partir de 1977. Maoístas, troskistas, marxistas leninistas, pumistas, comunistas de izquierda, socialistas no homologados y libertarios de todo tipo ya fueran políticos o simples sindicalistas, lo tenían claro: la izquierda oficial había traicionado al pueblo y la Transición se había hecho desde los intereses de la burguesía y por ello, a partir de ahora, todos los grupos, partidos y sindicatos extraparlamentarios eran el «enemigo» a abatir desde el Gobierno. Ni la Transición ni la Democracia eran para todos los españoles. A partir de aquí se encontraron marcados y expuestos a las represalias de la extrema derecha y a la persecución del sistema legal¹⁷.

Entre finales de año e inicios de 1978 el Movimiento Obrero Autogestionario editó un buen tebeo de dieciséis páginas más cubiertas con el título *¿Qué pasa con*

17. El caso más palpable, ejemplo perfecto de cómo se intentó reducir o desmantelar a los grupos situados a la izquierda del arco parlamentario fue el llamado «Caso Scala». El 15 de enero de 1978 el movimiento libertario convocó en Barcelona una importante manifestación contra los Pactos de la Moncloa y las próximas Elecciones Sindicales; en el curso de la misma se lanzaron varios cócteles molotov contra la fachada de la sala de fiestas Scala y, contra toda posibilidad, el edificio entero fue pasto de las llamas y murieron cuatro personas. El Ministerio del Interior cargó las culpas sobre la CNT, la policía detuvo a varios militantes de este sindicato y se inició una campaña orquestada contra el movimiento libertario, cuyo crecimiento y su oposición a los Pactos de la Moncloa convirtió a la CNT y demás organizaciones anarquistas en el gran enemigo a abatir. Años después se descubrió que el responsable del incendio era un confidente de la policía, infiltrado por ésta en la CNT. Pero para entonces ya se había logrado lo que pretendía el Gobierno: frenar el desarrollo de la CNT, que quedó desautorizada por los medios de comunicación y entró en un periodo de crisis, que a día de hoy no ha superado.

las Elecciones Sindicales?, en el que se planteaba un debate teórico entre diversos obreros que discutían las trampas de la patronal y los peligros de que los partidos políticos dominasen los sindicatos. El tebeo realizado por un guionista y un dibujante desconocidos y seguramente no profesionales tenía una gran calidad expresiva y conducía muy bien al lector a través de la historieta para mostrar la trampa que podían significar la próximas elecciones sindicales —celebradas en enero y febrero de 1978— si estas eran dominadas por las grandes Centrales Sindicales; uno de los obreros protagonistas señalaba: «(...) ¿qué derecho tienen los políticos a decidir sobre los asuntos de la clase obrera? (...) el juego es muy simple: una vez domesticados los partidos «obreros» en el Parlamento, los partidos domestican a la clase obrera a través de sus respectivos sindicatos». Tras la discusión, en la última viñeta de la historieta, un obrero miraba al lector de frente para reclamar: «¡¡Todo el poder para la Asamblea!!», se trataba claramente de un enfrentamiento directo con los sindicatos que funcionaban como correas de transmisión del PC y del PSOE, y señalaba cómo la lucha obrera no se había cerrado con la desaparición de la dictadura, antes al contrario.

Otras muchas historietas y chistes gráficos políticos aparecieron también a principios del año 1978, de ellos quedan como ejemplos: La revista *Renovación*, «Órgano de las Juventudes Socialistas del Partido Socialista Obrero Español», en la que publicaba sus historietas el dibujante Sir Cámara. La revista *Gramma*, vinculada a las parroquias de Santa Coloma de Gramanet —y a partir de su número 110, de marzo de este año, convertida en Sociedad Limitada—, en la que Alfons López continuaba su lucha guerrillera junto a los movimientos vecinales en la denuncia de las irregularidades y problemas que afectaban a la vida de los habitantes de los barrios; mientras que al mismo tiempo continuaba su labor como director del tebeo *Butifarra!*. En *Mundo Obrero* dibujaban chistes e historietas El Zurdo, Tino imitando a Peridis, Jota, e incluso Forges. También en enero de 1978 aparecía la revista *Lluita Obrera*, con el número 1 de su segunda época «legal», la revista era el «Órgano de la Comissió Obrera Nacional de Catalunya», se presentaba repleta de ilustraciones y chistes gráficos de El Zurdo más la historieta fija «Puig y Pérez, SA», en la que se hacía burla de los empresarios ante las inminentes elecciones sindicales, en las que lógicamente la revista apoyaba a Comisiones Obreras. Al mismo tiempo el Boletín *Llibertat*, de la Associació Catalana d'Ex-presos Polítics, dedicaba su primera portada del año a solidarizarse con los presos comunes en una ilustración de Perich. También los obreros católicos fueron extremadamente críticos con los políticos de la Transición, como puede comprobarse en su *Boletín HOAC*, en el que el humorista Chipola (seudónimo de Joaquín García Abellán) dejó una interesante cosecha de ilustraciones y chistes gráficos sobre la actualidad que entonces se vivía. Meses más tarde, y dentro de la oposición radical al régimen, el partido Herri Alderdi Sozialista Iraultzailea (HASI), que se considera era el brazo político de ETA en aquellos momentos, publicó el panfleto *Por el socialismo también yo soy HASI*, un tebeo de ocho páginas plegado en acordeón, realizado sin duda por un dibujante

profesional, impreso en castellano y en vasco, en el que de forma esquemática se exponían unos puntos básicos y se llegaba a decir: «El inmigrante que ama el País Vasco y lo adopta como su pueblo, merece infinitamente más el nombre de vasco que aquellos que, habiendo nacido aquí, lo explotan» y «Nuestra lucha es solidaria con la de todas las naciones y regiones oprimidas por el Estado actual».

IZQUIERDA Y DERECHA EN LA HISTORIETA POLÍTICA

Poco a poco a lo largo del año 1978 y del siguiente disminuyó el número de panfletos de los grupos extra parlamentarios y aumentó la propaganda política en la prensa, tanto en forma de publicaciones de partido como, incluso, en diarios y revistas comerciales que comenzaron a publicar un número progresivamente mayor de historietas, sobre todo en aquellos títulos editados por partidos políticos legalizados, que no vacilaban en utilizar una fácil demagogia escasamente válida cuando ya no se trataba de panfletos clandestinos.

Huracán en Felicia es un ejemplo perfecto de lo que la izquierda parlamentaria podía entender en 1978 por historieta política. Se trata de una historieta larga seriada en la revista *La Calle* — que comenzó a editarse este año en la estela ideológica del Partido Comunista. Su creador y guionista fue Víctor Mora, que escribió una historia de aventuras de buenos y malos protagonizada por Tequila Bang — personaje de su novela *Whisky con napalm*—, una modelo famosa que ha sido educada por monjes «budistas-leninistas» en un valle del Tíbet, y para más señas es española, por más que su creador gráfico, el dibujante Alfonso Font, le diese los rasgos de una bella mestiza. Tequila Bang! es y actúa como una especie de James Bond mujer. Su primera historieta, recogida después en libro, transcurre en Felicia, país sudamericano dominado por un dictador llamado Ramírez, que es asolado por un huracán. A partir de este inicio todo es un amontonamiento de tópicos: ya en la primera página el embajador de Estados Unidos dice: «Los rojos locales van a aprovechar el caos para pescar en río revuelto... y rusos y chinos podrían aprovechar la ocasión para aumentar su implantación aquí»; poco después el presidente, Ramírez, dice: «Los rojos van a sentir la tentación de aprovechar las desgraciadas circunstancias (...»); el jefe de la policía política lo tiene claro: «(...) tal vez nos lleven hasta alguno de esos cerdos terroristas de la oposición clandestina» y «¡No me hablen entre sí, rojos de mierda!»... y la historieta continúa página tras página por este estilo, mientras Tequila Bang!, prodigio de feminista armada, pone a los malos en su sitio, destapa sus maquinaciones y hace que la prensa internacional desvele los escándalos de la dictadura en Felicia, de manera que los comunistas de la oposición clandestina se unen a los socialdemócratas y a los demócrata cristianos en un frente de oposición y la ONU admite que en Felicia hay una verdadera oposición democrática. Mientras que el embajador de los Estados Unidos comienza a barajar soluciones para sustituir al dictador,

incluso, si fuera necesario, con el recurso de «(...) organizarles a esos piojosos una 'democracia' que ataje males peores»¹⁸.

La definitiva muestra de moderación por parte del Partido Comunista de España se dio en abril de 1978, cuando se celebró el IX Congreso del Partido. Santiago Carrillo, fue reelegido Secretario General y con el fin de mejorar la imagen electoral se desligó al PCE de la Unión Soviética, para lo que se eliminó el término leninista de la denominación del partido, que a partir de dicho Congreso se consideró un partido «marxista-revolucionario».

A partir de abril de 1978, *Mundo Obrero* incorporó a sus páginas una historieta fija semanal, de dos tiras, que ocupaba un tercio de página, protagonizada por «Baldomero, vendedor de Mundo Obrero», que fue el primer personaje fijo en el órgano del PCE. Las historietas eran sencillas y sus argumento facilonos y anecdóticos reflejaban la cotidianidad de la sociedad española de la Transición, vista desde la peculiar condición del personaje como vendedor de prensa, mientras que su dibujante, M. García, elaboraba las historietas en un estilo fácil y discreto, que perfectamente podría haber encajado en los tebeos para niños de aquel momento. Hemos seguido estas historietas durante los meses de abril, mayo y junio de 1978 hasta la conversión de la revista en diario.

Ya en los inicios de la Transición se planteó el convertir la revista del Partido Comunista en un diario que permitiese tener una mayor incidencia en la opinión pública y sirviera para captar más militantes. Para ello se inició una campaña de recogida de fondos, entre los militantes y simpatizantes, que culminó cuando el 21 de noviembre de 1978 salió el primer número de *Mundo Obrero* diario, tras preparar varios números cero que hemos podido examinar. Pero, el diario del Partido Comunista se planteó sin un estudio suficiente, ni previsiones a largo plazo, bajo la dirección de su histórico director Federico Melchor; salió con una tirada inicial de 100.000 ejemplares, según fuentes del propio partido, que descendieron progresiva y rápidamente hasta unas ventas de 15.000 ejemplares. También se incluyeron historietas en sus páginas; en 1978 el número 1 del suplemento semanal *Mundo Obrero* comenzó a publicar la historieta «Valerian Agente espacio-temporal» y en 1979 publicó seriadas las historietas del primer volumen de *Paracuellos* de Carlos Giménez, que fue también traducido y publicado en *Treball*, órgano del partido comunista catalán. Mal planteado empresarialmente, impreso en talleres inadecuados y falto de suficiente nivel informativo, *Mundo*

18. El guionista no perdió la ocasión de recordar a los lectores que hay izquierdas e izquierdas... Así, pone en boca de Tequila Bang! un largo parlamento con el que el guionista quiere «guiar» a sus lectores: «(...) «Sería conveniente que entráramos en contacto con gente de la oposición clandestina... pero... una oposición distinta a la que representan esos pobres chicos que mataron (...) su acción puede resultar a veces espectacular. Pero no suele ser eficaz y es, a menudo, hasta contraproducente... Nosotros quisiéramos conocer a una gente más responsable... sea dicho sin menosprecio para nadie de buena fe (...)». Se trata de una clara argumentación que sitúa la posición del Partido Comunista Español en la Transición: rechazo de la lucha armada, política unitaria con otras fuerzas progresistas, movilizaciones populares... O lo que es lo mismo, eurocomunismo y nadie a la izquierda.

Obrero diario tuvo que cerrar el 29 de julio de 1980, tras despedir a 112 periodistas y obreros, los más combativos¹⁹.

En referencia a la prensa de quiosco en la que en 1978 muchos dibujantes dejaron historietas y chistes gráficos hipercríticos con la Transición, queda el recuerdo de los autores de *Por Favor*, *El Papus*, *Papillon*, *Nacional Show*, *El Jueves*, *Nuevo Por Favor*, etc. Hay que destacar los varios grupos de profesionales que realizaron historietas políticas en aquellos momentos, como el Equipo Butifarra que seguía dando vida a la revista *Butifarra!*, a cada número más crítica con la actualidad y que pronto comenzó a coleccionar Juicios de Prensa; el Grupo Guk que en Pamplona realizó la revista *¡Viva San Fermín!*; el Colectivo Zeta que en Zaragoza publicó la revista, más que fanzine, *Zeta* sobre la que pronto cayó el palo de la Ley, y de la salieron autores importantes como Altarriba y Azagra; el Equipo Onomatopeya que viviseccionó los acontecimientos de la Transición en su serie *La democracia paso a paso*, publicada en los periódicos *Mundo Diario* y *Diario 16*; el equipo El Cubri, testigo implacable de la Transición, desde su relación con una gran cantidad de partidos extraparlamentarios para los que dibujaron indistintamente, y cuya obra debiera ser tema de Tesis Doctoral²⁰; y, finalmente, aunque no sea el último en categoría ni en importancia, recordemos al Colectivo de la Historieta, formado por ilustradores, grafistas, guionistas, dibujantes y teóricos y estudiosos del medio, que en 1977 y 1978 publicaron la revista *Trocha/Troya*, en el intento responsable de crear una revista de quiosco con un contenido de historietas sociales y políticas dirigidas a los lectores adultos.

Por su parte también la derecha hacía oír su voz, más allá de artículos y textos aburridos, con chistes e historietas. En abril de 1978 se comenzó a publicar una peculiar revista semanal, que se titulaba *Heraldo Español* y estaba editada por la empresa Acción Nacional Progresista, su director y fundador era Julio Merino, periodista y hombre del Movimiento. A partir de su número 3 la revista llevaba «añadido» un fascículo coleccionable que contaba por medio de la historieta la vida del general Franco «el general más joven de Europa». Desde la revista se ensalzaba al Ejército y a la Guardia Civil, se homenajeaba a la bandera, se denunciaba el «problema vasco», etc. Colaboraban los dibujantes Salas, Navas y Summers, mientras que la vida de Franco la dibujaba un autor que no declaraba su nombre pero que por su trabajo parecía ser algo más que un aficionado. Importa destacar el que en 1978 se reivindicase la figura del dictador como modelo patriótico.

19. Sobre la política de prensa del Partido Comunista Español ver el artículo «Información Clandestina» de Juan Antonio Hernández Les en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, Volumen 8, número 8, año 2002. Para consulta ver en el sitio web http://pendientedemigracion.ucm.es/info/emp/Numer_08/Art/4-07-1.pdf

20. Sobre El Cubri existe una amplia y numerosa bibliografía aunque no un estudio de referencia en profundidad. De entre esta bibliografía sería útil consultar los textos «Recuerdos apresurados» de Felipe Hernández Cava, uno de los tres integrantes del equipo, y «Larga vida a El Cubri» de Antonio Martín, en el libro *El Cubri. Tal como éramos*. Catálogo de la Exposición del mismo nombre realizada en el seno del 8.º Encuentro del Cómic y la Ilustración de Sevilla. Publica Edicions de Ponent y Diputación de Sevilla, 2008.

Por su parte, el grupo CEDADE, de extrema derecha, continuó su campaña racista publicando una nueva revista, *Joven Europa*, «Revista de la Juventud Nacional Revolucionaria», en la que reclamaba que la libertad de expresión fuese para todos, también para ellos. El número 1 de su nueva publicación contenía dos historietas políticas, la primera se titulaba «También a Ud. le puede suceder», estaba realizada horrendamente por un dibujante improvisado que firmaba Domingo, pero transmitía perfectamente su mensaje de cómo un estudiante marxista podía convertirse en un joven nacional revolucionario. Ya en la primera viñeta el protagonista decía a los lectores «Hola amigos, mucha gente no comprende cómo se puede ser 'fascista'. Hoy voy a contar cómo lo logré»... y el cómo era precisamente leyendo *Joven Europa*. La otra historieta se titulaba «El futuro que nos quieren imponer», y también estaba dibujada por Domingo, que contaba en la misma los peligros que para nuestro planeta, nuestro pueblo y nuestra raza —blancos europeos— suponen los negros, que se expanden alarmantemente, los pueblos amarillos masificados y los judíos... La salvación, nos dice la historieta, vendrá de los nacional revolucionarios.

Por su parte, el partido Fuerza Nueva se dedicó a hacer desfilar a sus juventudes, que brazo en alto se manifestaban en Madrid, en Zaragoza, en Sevilla, etc. —en primera línea niñas y jóvenes vestidas con camisa azul y boina roja, el uniforme de la Falange de Franco—, mientras que la revista del partido cargaba decididamente contra el proyecto de Constitución. «(...) Que el pueblo está de espaldas al proyecto constitucional lo sabe cualquiera que sea pueblo y vive con el pueblo (...) [lo que] el pueblo ha perdido en esta supuesta transición democrática ha sido el de su prosperidad, el de su alegría y el de su esperanza (...)». La revista insertaba viñetas en las que con el saludo brazo en alto se insinuaba la figura de un militante y se acompañaba de los textos: «Dios, Patria y Justicia. Yo contra la Constitución». También se hacía publicidad del libro de historietas publicado por Editorial Fuerza Nueva: *Setenta días en el Infierno. La gesta del Alcázar de Toledo*, dibujado por los hermanos Carlos y Luis Fresno Crespo, profesionales que en aquellos momentos y en años sucesivos publicaban sus historietas en los tebeos de Editorial Bruguera, para la que dibujaron personajes como Benito Boniato y los Astrosniks. El libro de historietas que realizaron para Fuerza Nueva es una de las obras máximas de la historieta política de derechas en España, con difusión abierta en librerías, y traía de nuevo hasta 1978 el recuerdo vivo de la guerra civil, con su secuela de odio, muertes y un viejo clamor de venganza.

LA HISTORIETA POLÍTICA ANTE EL PROYECTO DE CONSTITUCIÓN

Al mediar 1978 la gran cuestión, que dividía a los españoles, era la futura Constitución. Tras un proceso de redacción y debate que ocupó a los miembros del

Congreso y del Senado, primero por separado y después juntos, desde el mes de julio hasta el mes de octubre, finalmente una Comisión Mixta Congreso-Senado, elaboró un texto definitivo, que fue votado y aprobado por el Parlamento el 31 de octubre de 1978. A partir de este momento, todos los Partidos Políticos con representación parlamentaria —excepto el PNV, que declaró públicamente su voto negativo— hicieron campaña a favor de la Constitución. Una campaña popular pues los políticos tenían claro que para que la nueva ley de leyes tuviese validez como norma de convivencia, había de ser aprobada por el conjunto de todos los españoles, por lo que se fijó la fecha del 6 de diciembre para someterla a Referéndum nacional.

Por un lado estaban los diferentes grupos extraparlamentarios que iban por libres a la izquierda de la izquierda, los partidos que habían quedado fuera del Congreso en las Elecciones Generales de 1977 y los diferentes grupos extraparlamentarios situados a la extrema derecha de la derecha. Y por otro lado todos los partidos de derecha, centro e izquierda que se habían consensuado unos a otros, para en conjunto consensuar el nuevo régimen político, la monarquía, olvidar la historia pasada de los 40 años de dictadura y repartirse los mecanismos y los cargos de la democracia... Unos y otros se enfrentaron y crearon una tremenda algarabía en torno a la aún nonata Constitución a partir del verano de 1978. Tanto que no es posible dar aquí, reducidamente, una panorámica suficiente de la propaganda y la contra propaganda que se generó en torno a la Constitución y solo cabe citar algunos ejemplos.

Por el voto negativo, y mayormente por la abstención, tomados de los muchos panfletos que circularon en aquellas semanas, tenemos: el tebeo clandestino *¿Qué se está cocinando en las alturas?*, editado por el grupo vasco IT-GKL (Iraultza Taldeak-Gaztedi Komunistaren Liga), con dos hojas de historieta que daba un «¡No a la Constitución!». La Convención Republicana, organización creada por el Partido Comunista ML y el FRAP, lanzó el tebeito de cuatro páginas titulado *Convención Republicana*, un folio plegado en dos, en las que con dibujos malos y no profesionales pero sí eficaces se atacaba a los políticos que desde la izquierda se habían pasado al consenso, se atacaba al rey y a la patronal, y se reclamaba una Asamblea Constituyente que daría el poder al pueblo, para acabar en una última viñeta con una manifestación que llevaba al frente la bandera republicana como pancarta en la que figuraba escrito: «Viva la República». Mientras que el boletín *Gràcia Lliure*, editado por el Ateneo Llibertario de Gracia, Barcelona, insistía en lo mismo con la historieta *No te fíes de los popes*. Poco antes del Referéndum por la Constitución, un autoproclamado Grupo de Trabajadores Libertarios lanzaron un panfleto en la mejor tradición. Impreso en una vieja multicopista, con un texto mal teclado por una cara con frases tópicas y propuestas utópicas, y una historieta en la otra cara del folio bajo el título *¡Trabajador Abstente!*; la historieta era mala, la firmaba alguien con la letra A mayúscula encerrada en un círculo, y si el dibujo era flojo en cambio era muy expresivo y comunicaba bien en las viñetas

y sus bocadillos el mensaje: «La Constitución va: en contra de todos, a favor de los de siempre y a espaldas del pueblo, por ello... Ni Sí... Ni No. ¡Abstención!».

A partir de la aprobación del texto definitivo por el Parlamento —Congreso y Senado—, el 31 de octubre de 1978, la campaña a favor del voto afirmativo en el Referéndum popular, previsto para el mes de diciembre siguiente, se desbordó en los medios de comunicación. En los meses de noviembre y diciembre se publicaron varias historietas, muchos chistes gráficos y un sinfín de textos sobre y a favor de la Constitución que había de votarse. Pero no todo era felicidad, ya que si las izquierdas extraparlamentarias no pudieron y no supieron contrarrestar la campaña a favor del voto, la más extrema derecha, la militar, conspiraba contra el Gobierno y la Constitución. Fue así como se fraguó la fallida «Operación Galaxia», en la que intervinieron un oficial de la Guardia Civil, un oficial de la Policía Armada y varios oficiales del cuerpo de Infantería, que planearon un golpe de estado para detener la reforma política antes de que tuviese lugar el Referéndum por la Constitución. El golpe estaba previsto para el día 17 de noviembre, en que se asaltaría el Palacio de la Moncloa y se retendría al Presidente Adolfo Suárez. La operación falló al delatarla uno de los conjurados. Pero si el golpe falló, quedó en el aire el aviso... Y la Constitución llegó a puerto por los pelos.

Entre las muchas loas y alabanzas a la Constitución que se derramaron durante las últimas semanas previas al referéndum, podemos encontrar algunas historietas, claramente políticas, aunque algunas de ellas no se presentasen bajo las siglas o la ideología de partido alguno. Con dos ejemplos especialmente importantes por su difusión o por la importancia de su autor. La primera es la historieta de ocho páginas «Pasen y vean nuestro Parque de la Constitución», realizada por Gerardo R. Ametchazurra y publicada en bicolor en las páginas centrales del suplemento dominical *El País Semanal* número 85, del 26 de noviembre de 1978. El dibujante era un profesional total, que para realizar la historieta, que sin duda le encargaron desde la dirección del diario, se valió de un estilo «pop», más cercano a una ciencia ficción amable que al dibujo realista, con el que explicaba a los niños puntos clave del texto constitucional. Los protagonistas, un niño y una niña, concluían en el último bocadillo, refiriéndose a la Constitución: «... Depende de los votantes el que funcione o no». La historieta, didáctica, adquiriría mayor importancia por difundirse desde las páginas del diario *El País*, el periódico de mayor tirada en España, comprometido con la causa democrática y con cierta proclividad hacia el Partido Socialista.

En noviembre de 1978 el humorista gráfico Forges lanzó el primero de los cuatro fascículos coleccionables en color de su obra *La Constitución*, con gran oportunidad y oportunismo, en los que paso a paso comentaba en clave de humor el texto constitucional, en su típico estilo gráfico entre el chiste y la protohistorieta. Daba en texto de imprenta el texto original de cada artículo, bajo el que se publicaba un clásico chiste forgiano, algunos con verdadera gracia, otros eran un simple comentario gracioso o, incluso, sin gracia alguna. En los textos más difíciles, abstrusos

o cuyo comentario podía implicar mayor compromiso, se limitaba a dar el texto sin ningún «comentario gráfico». La obra se comenzó a publicar a primeros de mes, con la intención de completarla en cuatro semanas, antes del referéndum. No es necesario insistir en la importancia que la obra tenía al ser publicada en noviembre de 1978, tanto en lo puramente comercial —lo confirma el que el editor de esta minicolección de fascículos fuese el propio Forges—, como en su función propagandística de la Constitución. La buena intención del autor es segura. También lo es su buena vista para lo que podía ser un gran negocio editorial. Queda el que *La Constitución* de Forges es una aportación más a la historieta política de la Transición, no la mejor y ni siquiera de las mejores, pero sí de las más eficaces como elemento de propaganda política.

Tres días antes del Referéndum por la Constitución el diario *El Correo Catalán*, de Barcelona, publicaba en la página central de su Especial Domingo, a todo color, la aleluya «Con ganas de hacer ‘tabola’, el Referéndum en ripios, así lo ve», por Muntañola. En 24 viñetas, con sus consabidos versos al pie, el dibujante trazaba una panorámica de la confusión reinante entre los potenciales votantes, pese a toda la propaganda habida y al persistente apoyo que el Gobierno de Suárez daba al Sí a la Constitución desde los medios de comunicación, especialmente la televisión, que aún era una y del Estado. Así, bajo una de las viñetas el correspondiente ripio decía «¿Qué hago, Doña Asunción? ¿Voto al Fraga o al Carrillo? ¿Qué ha dicho la televisión?»; en otra viñeta «¿Votar yo? ¡De eso ni hablar! Piense que mi señorito es primo de Blas Piñar!»; en otra «¡Soy de la izquierda, marrano! La Constitución de izquierda me la paso por el ano»; en otra «Un NO a la Constitución es votar la extrema derecha ¡Y me fastidia Girón!»; en otra «Ir a votar, doña Engracia es hacerle el caldo gordo a la democracia» y como ejemplo final «¿Qué hacer? El caso no es manco. Si por lo menos pudiera saber lo que piensa Franco...». A la vista de estos ejemplos de comentarios y dudas —en broma sí, pero dudas— reflejadas por Muntañola, que además de buen humorista era un excelente observador de la vida cotidiana, hay que considerar que se llegó, llegamos, al Referéndum de la Constitución con una información insuficiente, una comprensión aún menor de lo que la carta magna española implicaba y muchas dudas.

Y AL FIN LA CONSTITUCIÓN... Y EL DESENCANTO

Como final hay que dejar constancia de cómo el Gobierno de Adolfo Suárez también utilizó la historieta para hacer propaganda de la Constitución, con el tebeo *1978: Una Constitución para el pueblo*, realizado por el grafista e ilustrador José Ramón Sánchez —que en 1977, y de nuevo lo haría en 1979, diseñó los carteles electorales del PSOE—, con la colaboración de Rodrigo Vargas y Juan Carlos Carmona. Y hay que señalar que si el casi lujoso folleto de 24 páginas más cuatro de cubiertas, impreso a todo color, podría ser un tebeo *sui generis* no era bien una

historieta, pues se daban viñetas y viñetas con ilustraciones estáticas de trabajadores, de un rey niño, de pegadores de carteles, de los vencedores de las pasadas elecciones con sus banderas, de oficinistas, etc. etc., siempre con espesos textos al pie, sin que existiera ni se pretendiese secuencia narrativa alguna, ya que en definitiva se trataba de hacer llegar a los niños —¿y a la gran masa de la población?— un resumen, lo más didáctico que los autores lograron, que fue poco, del texto a votar, que finalizaba con un breve «Cómo se vota» y se cerraba con la inscripción en contracubierta del lema: «Referéndum Nacional 6 de Diciembre. Día de la Constitución».

El folleto se imprimió por miles y miles de ejemplares y se difundió masivamente. Era bonito, José Ramón Sánchez es un gran dibujante, su dibujo era tierno, cercano a cierto tipo de dibujos animados; y sus ilustraciones cumplían perfectamente la función de endulzar lo árido del texto constitucional.

La propaganda política confirmaba con esta pieza de lujo cómo la clase política, desde el centro electoral y a izquierda y derecha, y más allá hasta la extrema derecha y la extrema izquierda, habían incorporado, ya definitivamente, la imagen, y específicamente, la historieta como medio, con sus enormes posibilidades expresivas, al campo de la propaganda partidaria, para aplaudir y ensalzar, para criticar y zaherir, para construir y para destruir, como un medio expresivo capaz de transmitir todo tipo de mensajes. Y esto, que en el pasado, en años anteriores, había sido casi un experimento, se convertiría desde entonces en algo común, prolongándose a través del tiempo hasta hoy mismo.

Llegó el día 6 de diciembre de 1978, se celebró el Referéndum popular y la Constitución española quedó aprobada. En el Referéndum votó un 58,97% del Censo Electoral y un 87,78% de los votantes ratificó la Constitución, que fue proclamada de forma oficial el 29 de diciembre de 1978, con la abstención de un 40% de los posibles votantes. Los tres puntos del Artículo 1.º del texto constitucional establecen las bases políticas de España: 1. España se constituye en un Estado social y democrático de Derecho, que propugna como valores superiores de su ordenamiento jurídico la libertad, la justicia, la igualdad y el pluralismo político. 2. La soberanía nacional reside en el pueblo español, del que emanan los poderes del Estado. 3. La forma política del Estado español es la Monarquía parlamentaria.

La Transición española hacia la Democracia se cierra aquí en su primera y más potente etapa. A partir de aquí seguirían la construcción del Estado de las Autonomías, unas nuevas Elecciones Generales con un nuevo triunfo de UCD, el avance del PSOE, la dimisión del Presidente Adolfo Suárez, el 23-F, el triunfo electoral mayoritario del PSOE en unas nuevas Elecciones en 1982, etc. Como final quedó el desencanto de buena parte de la sociedad española, de la izquierda militante que se consideraba estafada, de los jóvenes que no habían encontrado una vía emergente en la Transición, de los cientos de miles de obreros o millones que tuvieron que pagar entonces y siguen pagando ahora los costes económicos de la modernización política de España, de las mujeres que aún continuaron y

continúan siendo diferenciadas por el género, y de cuantas personas perdieron más que ganaron y, en conjunto, del global de la sociedad española que vive los diversos episodios de la crisis en la que ha desembocado el apañó consensuado que fue la Transición política española a la democracia. Todos demócratas, pero empobrecidos y desencantados²¹.

El balance de la Transición podría resumirse en un panfleto sin fecha que tenemos archivado. Se trata de una sola hoja tamaño folio impresa por una sola cara, con una historieta sin título y posiblemente realizada por un dibujante profesional o, al menos, muy capaz. Sin editor conocido. En nueve viñetas se narra directamente, sin ningún texto de apoyo y en catalán, la experiencia democrática de un español medio, mediante el artificio de utilizar un protagonista que mira directamente al lector y que envejece progresivamente mientras avanza el tiempo. El protagonista nos cuenta como votó en unas primeras elecciones a las derechas y al no cambiar nada quedó decepcionado; en unas segundas elecciones votó a los centristas y al no cambiar nada quedó decepcionado; en unas terceras elecciones, ya viejo y encanecido, votó a las izquierdas y al no cambiar nada el protagonista nos dice en la última viñeta: «Así toda la vida he estado explotado y oprimido y explotado. Quizá no sea de las urnas de donde saldrá nuestra emancipación».

21. Sobre el desencanto, Juan F. Fuentes Aragonés escribió en «Lo que los españoles llaman transición. Evolución histórica de un concepto clave», en *Mélanges de la Casa de Velázquez*, año 2006: «(...) tras el optimismo con que se cerró la etapa constituyente, las turbulencias de los años 1980-1982 habrían de llevar a las fuerzas políticas democráticas y a la ciudadanía en su conjunto a descubrir la enorme precariedad de una democracia falta de rodaje y seriamente amenazada por la conjunción de la crisis económica, golpismo y terrorismo. La palabra *desencanto* se convirtió en expresión coloquial de esa decepción generalizada (...)». Ver el sitio <http://mcv.revues.org/2359>.

**Dossier: Daniel Becerra Romero (ed.),
Historia y Cómic**

15 DANIEL BECERRA ROMERO & SORAYA JORGE GODOY
Un acercamiento didáctico a la primera mitad del s.
xx a través de los cómics

41 CARLOS VADILLO
De la Historia a la Historieta: Yo, René Tardi, prisionero
de guerra en el Stalag 11 B

65 JUAN JOSÉ DÍAZ BENÍTEZ
La mitificación del combatiente en las *Hazañas Bélicas*
de Boixcar

89 MANUEL BARRERO
Nueva mirada sobre la producción editorial de tebeos
durante los años cuarenta

115 JOSÉ JOAQUÍN RODRÍGUEZ MORENO
Peligrosamente bella: el mensaje en las aventuras
de Catwoman durante la edad de oro del cómic estadouni-
dense (1940-1954)

135 M.^A INMACULADA CONCEPCIÓN MARFIL DÍAZ
Luces y sombras de la amazona de cómic Wonder
Woman, la mujer maravilla

149 ÁLVARO M. PONS MORENO
Un retrato de las tipologías sociales de la España
de los años 50 a través de *El DDT contra las penas*

167 ÓSCAR GUAL BORONAT
La España de *Rosas Blancas*

183 ANTONI GUIRAL
Introducción a «la otra» novela gráfica para adultos

227 PEDRO PÉREZ DEL SOLAR
La perversa máquina del olvido: cómics y memoria
de la posguerra en la España de los 90

257 ANTONIO MARTÍN
Apuntes alrededor de la historieta política en la
transición, 1973-1978

297 ARMICHE CARRILLO DELGADO
La historieta como transmisora de ideología: *Es-
paña Una, Grande y Libre* (Carlos Giménez)

315 PABLO DOPICO
Cómics, viñetas y dibujos de la Movida madrileña:
de los setenta a los ochenta, pasando por el Rastro

355 MARIAN DE CABO BAIGORRI
El *manga*, su imagen y lenguaje, reflejo de la so-
ciedad japonesa

377 ROMÁN GUBERN GARRIGA-NOGUÉS
De los cómics a la cinematografía

Miscelánea · Miscellany

403 MIGUEL ÁNGEL GIMÉNEZ MARTÍNEZ
Los inicios de la diplomacia parlamentaria en Espa-
ña durante la Legislatura Constituyente (1977-1979)

417 DAVID RUBIO MÁRQUEZ
La denuncia de prevaricación como forma de des-
gastar a un gobierno: el caso Juan Macías del Real

435 MACARIO HERNÁNDEZ NIETO
ETA y «la resistencia vasca» durante los últimos
años del franquismo en la prensa clandestina del nacionalismo
vasco moderado

451 PAULA BORGES SANTOS
Religião e política no salazarismo: o problema do pa-
trimónio da Igreja Católica e a resolução da «questão religiosa»

Reseñas · Book Review

475 MCKINNEY, Mark (ed.): *History and Politics in
French-Language Comics and Graphic Novels*.
(HUGO FERNÁNDEZ)

479 HOWE, Sean: *Marvel Comics: la historia jamás
contada*. (ADEXE HERNÁNDEZ REYES)

483 Barrero, Manuel (dir.) & López, Félix (coord. ed.):
Gran catálogo de la historieta: inventario 2012. (JOSÉ
JOAQUÍN RODRÍGUEZ MORENO)

485 LARRINAGA, Carlos: *Diputaciones provinciales e
infraestructuras en el País Vasco durante el primer
tercio del siglo xx (1900-1936)*. (RAFAEL BARQUÍN GIL)

489 CAÑELLAS, Antonio (coord.): *Conservadores y tra-
diconalistas en la España del siglo xx*. (CRISTINA
BARREIRO GORDILLO)